

# **Denbora-aurrekontuen Inkesta. 2003**

**Monografikoak**

# **Encuesta de Presupuestos de Tiempo. 2003**

**Monográficos**



***Denbora-aurrekontuen Inkesta. 2003***  
***Monografikoak***

***Encuesta de Presupuestos de Tiempo. 2003***  
***Monográficos***

*Lanketa / Elaboración:*

**EUSTAT**  
**Euskal Estatistika Erakundea**  
Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT)

*Argitalpena / Edición:*

**EUSTAT**  
**Euskal Estatistika Erakundea**  
Instituto Vasco de Estadística  
Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz

© **Euskal AEko Administrazioa**  
Administración de la C.A. de Euskadi

*Ale-kopurua / Tirada:*

**800 ale**/ejemplares  
VIII-2006

*Inprimaketa eta koadernaketa*

*Impresión y encuadernación:*

Estudios Gráficos ZURE, S.A.  
Carretera Lutxana-Asua, 24A  
Erandio-Goikoa (Bizkaia)

ISBN: 84-7749-431-2

*Lege gordailua / Depósito legal:* BI-2342-06

# 1

## **DENBORA-ERABILERAREN EGOERA OROKORRA EUSKAL AEn: EGITURA, DINAMIKA ETA KONPARAZIOA**

---

### **LA SITUACIÓN GENERAL DEL EMPLEO DEL TIEMPO EN LA C.A. DE EUSKADI: ESTRUCTURA, DINÁMICA Y COMPARACIÓN**

**Ramón Ramos Torre (\*)**

---

(\*) **Gizarte Aldaketako Katedraduna. Soziologia eta Politika Zientzien Fakultatea. Madrilgo Complutense Unibertsitatea.**  
Catedrático de Cambio Social. Facultad de CC.PP. y Sociología. Universidad Complutense de Madrid.

## 1. INTRODUCCIÓN

La ya larga experiencia de estudios sobre el empleo social del tiempo<sup>1</sup> se asienta, en realidad, sobre una metáfora y dos hipótesis muy simples. La metáfora es aquella que concibe el tiempo como un recurso del que un país, un grupo o una categoría, o, más específicamente, los individuos, hacen uso o emplean en esto o en aquello. Se trata de un recurso de y para la acción que, ciertamente, se puede concebir de formas muy variadas (como un recurso moral, económico, de poder, etc.), pero que tiene por característica distintiva que existe como tal recurso social y que los individuos pueden disponer, en situaciones muy variadas y según grados variables de restricción o libertad, de él.

Esa metáfora es recurrente y su valor es el propio de toda metáfora: vale si establece una buena relación de analogía, en este caso entre el tiempo y un bien disponible; deja de valer cuando esa analogía se extrema o cuando se utiliza como si fuera la única que cuadrara para comprender la naturaleza social del tiempo. La larga experiencia de encuestas sobre uso o empleo del tiempo es un aval más que suficiente para justificarla. Lo que esa experiencia nos enseña es que el tiempo puede –de forma sensata, socialmente relevante y con resultados pragmáticos sustantivos– ser concebido y tratado como si fuera un recurso del que se pudiera disponer para actuar, lo que hace que el estudio de sus manifestaciones sociales pueda inspirarse en esa figura del lenguaje.

Dos hipótesis se suman a la metáfora de partida. Una primera hipótesis supone que para alcanzar un buen retrato de lo que ocurre en una sociedad es más sustantivo atender a lo que los actores sociales hacen que a lo que dicen. La segunda hipótesis propone que, a la hora de describir, valorar y, eventualmente, explicar lo que los actores hacen, hay que centrar la atención en las determinaciones temporales de sus acciones.

De la mano de la primera hipótesis viene el interés mostrado por los estudios de empleo del tiempo en alcanzar un retrato lo más ajustado y objetivo posible del sistema de las activi-

<sup>1</sup> Sobre el tema general de la historia y los esfuerzos actuales por homogeneizar las técnicas de estudio de empleo del tiempo, véanse el trabajo ya clásico de A. Szalai (ed.), *The use of time* (The Hague, Mouton, 1972), la muy completa revisión de la literatura sobre el tema que aparece en la tesis doctoral de E. Raldúa, *Presupuestos temporales y cambios en el uso del tiempo* (Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 1997), y los trabajos realizados en las últimas décadas por la European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions ([www.eurofound.eu.int/publications](http://www.eurofound.eu.int/publications)) y sobre todo por la IATUR: International Association for Time Use Research que publica la revista electrónica el JTUR y organiza reuniones internacionales anuales sobre el tema desde 1999, aunque está constituida y viene trabajando y organizando reuniones periódicas desde 1970.

## 1. SARRERA

Denboraren erabilera sozialari buruzko ikerketen<sup>1</sup> esperientzia zabalaren oinarrian metafora bat eta bi hipotesi oso xume daude. Metafora horren arabera denbora da herrialde, talde edo maila batek, edo zehatzago esanda, gizabanakoek, honetan edo hartan erabiltzen duten baliabidea. Ekintzazko eta ekintzarako baliabidea da, modu askotara uler daiteke (baliabide moral, ekonomiko, boterezkia, etab.), baina ezaugarri bereizle bat du: gizarteko baliabide bezala dagoela eta gizabanakoek eskura izan dezaketela egoera oso desberdinetan eta muga edo askatasun maila ugaritan.

Metafora hori errepikaria da eta metafora ororen berezko balioa du: balio du analogiazko harremana ezarri gero, kasu honetan denbora eta eskura dagoen ondasun baten artean; balio izateari uzten dio analogia hori muturrera eramanez gero edo denboraren izaera soziala ulertzeko bat datorren bakarra bezala erabiliz gero. Denbora-erabilerei buruzko inkestaren esperientzia luzea nahikoa berme da justifikatzeko. Esperientzia luzeak erakusten digunez, denbora uler eta trata daiteke –zentsuz, sozialki garrantzitsu eta emaitza pragmatiko substantiboekin– ekiteko eskura izan daitekeen baliabide bezala. Horren ondorioz, denboraren gizarte adierazpenen azterketa hizkuntzaren figura horretan inspira daiteke.

Bi hipotesi gehitzen zaizkio hasierako metaforari. Lehenbiziko hipotesiaren arabera, gizarte batean gertatzen denaren argazki ona lortzeko substantiboagoa da gizarte eragileek egiten dutenari jaramon egitea esaten dutenari baino. Bigarren hipotesiak proposatzen du aktoreek egiten dutena deskribatzeko, baloratzeko eta, tarteka, azaltzeko, ardatz hartu behar direla horien ekintzen denborazko zehaztapenak.

Lehenbiziko hipotesiaren eskutik dator denbora-erabileren azterketek duten interesa ahalik eta argazkirik doiena eta objektiboena lortzeko aktoreek egiaz eta efektiboki egiten di-

<sup>1</sup> Denbora-erabileren historiari eta gaur egun denbora-erabilera ikerketen teknikak homogeneizatzeko ahaleginei buruz ikus jada klasikoa den lana A. Szalai (ed.), *The use of time* (The Hague, Mouton, 1972), gai horri buruzko literaturari buruz egindako errebisio konplexua doktorego tesi honetan E. Raldúa, *Presupuestos temporales y cambios en el uso del tiempo* (Madrid, Zientzia Politikoko eta Soziologiako fakultatea, 1997), eta azken hamarkadetan egindako lanak European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions ([www.eurofound.eu.int/publications](http://www.eurofound.eu.int/publications)) eta batez ere IATUR-ek: International Association for Time Use Research-ek. JTUR aldizkari elektronikoa argitaratzen du eta urtero nazioarteko bilerak antolatzen ditu gai horri buruz 1999az geroztik, nahiz eta 1970an sortu eta orduz geroztik ari den lanean eta aldizkako bilerak antolatzen.

dades que real y efectivamente realizan los actores. Para hacerlo es preciso disponer de un repertorio de tales actividades que pueda retratar de la forma más fidedigna posible su rica variedad social sin que el reconocimiento de esa abigarrada variedad impida agregar los tipos diferenciados en tipos genéricos que permitan comparaciones significativas.

La segunda hipótesis plantea que, a la hora de describir el sistema social de actividades, una de las determinaciones cruciales es la puramente temporal. Se entiende por tal la duración y el orden (sucesión, simultaneidad) de las actividades mismas; especialmente la duración. Es una determinación sustancial no sólo porque todo lo que se pueda hacer ha de hacerse en un determinado momento (cuándo) y consumiendo una cierta cantidad de tiempo (cuánto), sino también por el argumento crucial de que a la hora de asignar relevancia a las actividades que realizan los humanos es un punto de referencia fundamental saber cuánto tiempo les ha supuesto realizarlas. Aquí interviene una hipótesis simple, pero no desdénable: si uno es lo que hace, lo es tanto más en función de la cantidad de tiempo que emplee en hacerlo.

La metáfora y las dos hipótesis están por detrás de esa línea de investigación que se ha plasmado en las encuestas de presupuestos temporales que fijan una metodología muy exigente para reconstruir lo que se hace con el tiempo en cuanto que recurso, cómo se invierte en el complejo sistema de las actividades sociales y cuáles son las secuencias y las duraciones que comporta su empleo. El núcleo duro de esas indagaciones consiste en eso. Bastaría con que se problematizara la idea del tiempo como recurso, o la conjetura según la cual lo que importa es describir con el mayor rigor y desde fuera las actividades de los seres humanos, o, por último, la hipótesis de que la duración temporal de las actividades es un aspecto crucial suyo, para que se problematizara también la línea de investigación sobre el empleo del tiempo.

La otra cara de este argumento es que no debe esperarse de este tipo de investigaciones algo que no está contenido en ellas. Es evidente que la experiencia temporal del mundo nos presenta al tiempo de una forma más compleja que como un recurso de la acción. También es evidente que las actividades llevan prendido un sentido asignado por los actores y que, por lo tanto, lo que dicen que hacen es fundamental para comprender cabalmente lo que hacen. Por lo demás, también es evidente que el tiempo de las actividades es algo más complejo que la simple duración cuantitativa o el orden de sucesión; hay otros aspectos encarnados en lo que se hace que hacen referencia al tiempo y ni lo miden ni lo ordena. En razón de todo esto, hay que reconocer desde el principio que las indagaciones sobre uso del tiempo no son la panacea ni pueden abarcar más allá de lo que abarcan. Cuando se utilizan sus datos ha de reconocerse que están sometidas a un límite, y hay que ser consciente de cuál es ese límite. Sirvan estas cautelas de partida para poder captar cabalmente la significación de los datos que se van a utilizar y de los análisis que van a aparecer en estas páginas.

tuzten jarduera sistemena. Hori egiteko beharrezkoa da jarduera horien sorta bat izatea duten aniztasun sozial aberatsa ahalik eta modurik sinesgarrienean erretratatzeko, aniztasun nabar hori aitortzeak bereiztutako tipoak tipo generikotan gehitzea galarazi gabe, alderaketa esanguratsuak ahalbidetatuko dituztenak.

Bigarren hipotesiak planteatzen du jardueren gizarte sistema deskribatzerakoan funtsezko determinazioetako bat denborazkoa dela. Jardueren iraupena eta ordena (segida, aldibereketasuna), alegia: batez ere iraupena. Funtsezko determinazioa da ez bakarrik egin behar den oro une jakin batean egin daitekeelako (noiz) eta denbora kopuru bat kontsumituta (zenbat), baizik eta oinarrizko argudio honegatik ere bai: gizakiek egiten dituzten jardueri garrantzia ematerakoan funtsezko erreferentzia delako hori egiten zenbat denbora igaro duten. Hemen hipotesi xumea dago baina bazterrean utzi ezin dena: gizabanakoa egiten duena bada, are eta gizabanakoago da egiten igarotzen duen denbora kopuruaren arabera.

Denbora-aurrekontuen inkestetan islatu den ikerketa lerroaren atzetik daude metafora eta bi hipotesiak, inkesta horiek oso metodologia zorrotza finkatzen baitute denbora baliabide gisa hartu eta horrekin egiten dena berreraikitzeke, nola erabiltzen den gizarteko jardueren sistema konplexuan eta denbora erabiltzearen sekuentziak eta iraupenak zein diren berreraikitzeke. Arakatze horien nukleo gogorra da hori. Denbora baliabide gisa hartzen duen ideia problematizatzea nahikoa litzateke edo ustea problematizatzea zeinak esaten duen garrantzitsua gizakion jarduerak kanpotik eta ahalik eta zehatzen deskribatzea dela edo, azkenik, hipotesia problematizatzea zeinaren arabera jardueren denborazko iraupena jardueren funtsezko alderdia den eta horrekin batera problematizatuko litzateke denbora-erabilerari buruzko ikerketa lerroa ere.

Argudio honen beste aldea da, ikerketa mota honekin ezin dela beraietan dagoenaz kanpoko ezer espero. Argi dago munduko esperientzia tenporalak modu konplexuagoan agertzen digula denbora ekintza baten baliabide gisa baino. Argi dago gainera jardueren aktoreek izendatutako zentzua dutela eta, beraz, egiten dutela esaten dutena funtsezkoa da egiten dutena zentzuz ulertzeko. Bestetik, argi dago ekintzen denbora ere konplexuagoa dela iraupen kuantitatibo soila edo segidaren ordena soila baino; egiten den orok ditu beste alderdi batzuk denborari erreferentzia egiten diotenak eta denbora neurtzen eta ordenatzen ez dutenak. Hori guztia kontuan hartuta, aitortu beharra dago hasieratik denbora-erabileraren inguruko ikerketak ez direla panazeak eta ez dutela hartzen dutena baino gehiago hartzen. Datu horiek erabiltzen direnean, aitortu beharra dago mugak dituztela eta muga hori zein den gogoan izan behar da. Hasierako ohar hauek bali dezatela erabiliiko diren datuak eta orrialde hauetan agertuko diren azterketak zentzuz hartzeko.

## 2. LAS ENCUESTAS SOBRE EL EMPLEO DEL TIEMPO EN ESPAÑA

La historia de las indagaciones sobre uso del tiempo arranca en España de la segunda mitad de los años 60. Se plasma en un primer estudio, realizado para RTVE por el instituto ECO, en el que se indagaba el empleo del tiempo de los españoles con la finalidad de tener una información rica y completa sobre el consumo de los medios de comunicación, en especial de la TV. El resultado de ese primer estudio se plasmó en un informe publicado en 1969, que pasó más bien desapercibido y no fue explotado por los estudiosos académicos<sup>2</sup>. En los años siguientes se continuó haciendo aproximaciones al tema, respondiendo a la demanda de RTVE. Una de esas aproximaciones se plasmó en un estudio de 1976 que realizaron los servicios técnicos de RTVE en colaboración con ALEF y en el encargo que realizó RTVE al CIS sobre «Empleo del tiempo libre y uso de los medios de comunicación en España», que puso en marcha una encuesta sobre presupuestos temporales realizada en 1987. Ambos estudios recibieron atención académica, más allá del ámbito de problemas e intereses que los habían suscitado<sup>3</sup>.

Desde entonces se han ido acumulando investigaciones sobre empleo del tiempo, pero en ámbitos circunscritos (jóvenes, mujeres, áreas metropolitanas), o siguiendo metodologías que no son propiamente las de la indagación de los presupuestos temporales, como es el caso de las investigaciones realizadas a lo largo de los 90 por el CIRES o el CSIC. En cualquier caso, a lo largo de estos tiempos se ha ido acumulando una amplia y valiosa colección de estudios sobre el uso del tiempo que han tendido a centrarse, de forma sobresaliente, en aspectos relacionados con los jóvenes<sup>4</sup> o con las relaciones de género<sup>5</sup>.

Sólo en la década de los 90 se han ido dando pasos hacia la realización de estudios sobre empleo del tiempo que cumplieran con dos condiciones: a) tuvieran una amplitud que fuera más allá de específicos colectivos e intentaran abarcar a toda la población de un territorio; b) se atuvieran a las técnicas propias de las encuestas de presupuestos temporales según los estándares que los grandes institutos de estadística del mundo (y especialmente el EUROSTAT europeo) estaban fijando para conseguir datos que fueran comparables. Esos pasos se

<sup>2</sup> *La audiencia de la televisión en España*. Madrid, Ministerio de Información y Turismo, 1969.

<sup>3</sup> La encuesta de 1987 ha sido analizada en R. Ramos, *Cronos Divido. Uso del tiempo y desigualdades entre mujeres y hombres en España* (Madrid, Instituto de la Mujer, 1990). Una comparación sistemática de los datos de las encuestas de 1976 y 1987 es realizada en la tesis doctoral de Eduardo Raldúa, *Presupuestos temporales y cambios en el uso del tiempo* (Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 1997).

<sup>4</sup> Especialmente interesante es el estudio de E. Gil Calvo y E. Menéndez Vergara, *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes* (Madrid, Instituto de la Juventud, 1985).

<sup>5</sup> En este apartado las investigaciones son muchas y de alta calidad. Por limitarme a algunas, conviene reseñar: Alvaro Page, *Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros* (Madrid, Instituto de la Mujer, 1996); Carrasco, C. y otros, *Tiempos, trabajos y flexibilidades: una cuestión de género* (Madrid, Instituto de la Mujer, 2003); Carrasco, C. y M. Mayordomo: «Beyond employment. Working time, living time» (Time & Society (2005) 14, 2/3: 231-259); Durán, M.A. *De puertas adentro* (Madrid, Instituto de la Mujer, 1988); Durán, M.A. «El tiempo en la economía española» (Información comercial española (1991) 695: 9-48); M.J. Izquierdo. *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo* (Madrid, Instituto de la Mujer, 1988).

## 2. DENBORA-ERABILERAREN INKESTAK ESPAINIAN

Denbora-erabilerei buruzko ikerketaren historia 60ko hamarkadaren erdian hasi zen Espainian. Lehenbiziko ikerketa ECOk egin zuen RTVErentzat eta espainiarren denbora-erabilera aztertu zen informazio osoa eta aberatsa izateko komunikabideen kontsumoari buruz, batez ere telebistaren kontsumoari buruz. Lehenbiziko azterketa horren emaitza 1969an argitaratutako txosten batean islatu zen, nahiko oharkabean igaro zen eta ez zuten aztertzaile akademikoek usiatu<sup>2</sup>. Hurrengo urteetan gaira hurbiltzen jarraitu zen, RTVEren eskariei erantzunez. Gerturatze horietako bat 1976ko azterketa batean islatu zen, RTVEko zerbitzu teknikoen egin ALEFen lankidetzarekin eta RTVEk CISi emandako enkarguan «Denbora librearen erabilera eta komunikabideen erabilera Espainian» gaiari buruz. Horrek denbora-aurrekontuei buruzko inkesta bat jarri zuen abian 1987an. Bi ikerketa horiei jaramon egin zieten akademikoek, eragin zituzten arazo eta interesen eremutik haratago<sup>3</sup>.

Orduz geroztik gehitu egin dira denbora-erabilerearen inguruko ikerketak, baina alor mugatuetan (gazteak, emakumeak, eremu metropoliarrak) edo jarraitu dituzten metodologiak ez dira denbora-aurrekontuen ikerketei berez dagozkienak, hala gertatu da 90eko hamarkadan CIRES edo CSICek egindako ikerketetan. Dena dela, denbora honetan pilatu egin da denbora-erabilerei buruzko ikerketa bilduma zabala eta baliagarria, batez ere gazteekin<sup>4</sup> edo genero harremanekin<sup>5</sup> loturiko alderdietan zentratuak.

90eko hamarkadan bakarrik eman dira urratsak bi baldintza beteko zituzten denbora-erabilera ikerketak egiteko: a) talde zehatzetatik haratagoko hedapena izatea eta lurralde bateko biztanleria osoa kontuan hartzen saiatzea; b) denbora-aurrekontuen inkestetako berezko tekniketara mugatzea, munduko estatistika institutu handietan (eta batez ere Europako EUROSTATen) finkatzen ari ziren estandarren arabera, alderagarriak izango ziren datuak lortzeko. Urrats hauek haragiztatzen joan dira Eusko Jaurlaritzako EUSTATEk garatu-

<sup>2</sup> *La audiencia de la televisión en España*. Madrid, Informazio eta Turismo Ministerioa, 1969.

<sup>3</sup> 1987ko inkesta hemen aztertu da: R. Ramos, *Cronos Divido. Uso del tiempo y desigualdades entre mujeres y hombres en España* (Madrid, Emakumearen Institutua, 1990). 1976ko eta 1987ko inkestetan datuen konparazio sistematikoa egin da Eduardo Raldúaen doktorego tesian, *Presupuestos temporales y cambios en el uso del tiempo* (Madrid, Zientzia Politikoetako eta Soziologiako Fakultatea, 1997).

<sup>4</sup> Bereziki interesgarria da E. Gil Calvo eta E. Menéndez Vergararen azterketa, *Ocio y prácticas culturales de los jóvenes* (Madrid, Gazte-riaren Institutua, 1985).

<sup>5</sup> Alor honetako ikerketak ugariak eta kalitate handikoak dira. Batzuk aipatzearen, honakoak aipatzea komeni da: Alvaro Page, *Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros* (Madrid, Emakumearen Institutua, 1996); Carrasco, C. eta beste, *Tiempos, trabajos y flexibilidades: una cuestión de género* (Madrid, Emakumearen Institutua, 2003); Carrasco, C. eta M. Mayordomo: «Beyond employment. Working time, living time» (Time & Society (2005) 14, 2/3: 231-259); Durán, M.A. *De puertas adentro*. (Madrid, Emakumearen Institutua, 1988); Durán, M.A. «El tiempo en la economía española» (Información comercial española (1991) 695: 9-48); M.J. Izquierdo. *La desigualdad de las mujeres en el uso del tiempo* (Madrid, Emakumearen Institutua, 1988).

han encarnado en la línea de investigación desarrollada por el EUSTAT del Gobierno Vasco desde principios de la década de los 90 y que se ha concretado en las tres encuestas de 1993, 1998 y 2003, así como en el lento, pero exitoso, proceso puesto en marcha por el INE que ha permitido la realización de una encuesta sobre empleo del tiempo cuyo trabajo de campo se ha realizado en los años 2002 y 2003.

Para fortuna de los investigadores las encuestas del EUSTAT y del INE, así como las que en estos últimos años ha impulsado o coordinado el EUROSTAT, permiten una fácil comparación de los datos que han generado. El cuadro 1 permite fijar las equivalencias en sus respectivas categorizaciones de actividades.

tako ikerketa lerroan 90eko hamarkada hasieratik eta 1993, 1998 eta 2003ko hiru inkestetan zehaztu dira; baita INEK abian jarritako prozesu makal baina arrakastatsuan ere, horri esker, denbora-erabilerari buruzko inkesta egin ahal izan da 2002ko eta 2003ko lan alorretan.

Ikertzaileentzako zorionez, EUSTAT eta INEko inkestei eta EUROSTATEk azken urteetan sustatu edo koordinatu dituztenei esker, sortutako datuak erraz aldera daitezke. 1. taulan ekibalentziak finka daitezke dagozkien jardueren sailkapenetan.

## Equivalencias de actividades

### 1

## Jardueren ekibalentziak

OROKORRA GENERAL	EUSTAT	INE	EUROSTAT
<b>Norberaren zaintzak</b> Cuidados personales	<b>Behar fisiologikoak</b> Necesidades fisiológicas	<b>Norberaren zaintzak</b> Cuidados personales	<b>Loa, jatorduak eta norberaren zaintzak</b> Sueño, comida y cuidados personales
<b>Ordaindutako lana eta ikasketa</b> Trabajo remunerado y estudio	<b>Lana eta prestakuntza</b> Trabajo y formación	<b>Ordaindutako lana eta prestakuntza</b> Trabajo remunerado y formación	<b>Ordaindutako lana eta ikasketa</b> Trabajo remunerado y estudio
<b>Familia eta etxea</b> Familia y hogar	<b>Etxeko lanak eta etxeok zaindu</b> Trabajo doméstico y cuidados a las personas del hogar	<b>Familia eta etxea</b> Familia y hogar	<b>Etxeko lanak eta pertsonak zaindu</b> Trabajos domésticos y cuidados a personas
<b>Aisia</b> Tiempo de ocio	<b>Bizitza soziala</b> Vida social	<b>Borondatezko lana, bizitza soziala eta ongi pasatzea</b> Trabajo voluntario y reuniones vida social y diversión	<b>Borondatezko lana eta bizitza soziala</b> Trabajo voluntario y vida social
	<b>Aisia aktiboa: Kirolak, PCa eta internet</b> Ocio activo: Deportes, PC e internet	<b>Kirolak eta aire libreko jarduerak</b> Deportes y actividades al aire libre	<b>Aisia denbora</b> Tiempo de ocio
	<b>Aisia pasiboa eta afizioak</b> Ocio pasivo y aficiones	<b>Afizioak eta jokoak</b> Aficiones y juegos	
		<b>Komunikabideak</b> Medios de comunicación	<b>Telebista eta bideoa. Beste bitartekoak (irakurri, musika, irratia,...)</b> Televisión y vídeo. Otros medios (leer, música, radio,...)
<b>Joan-etorriak</b> Trayectos	<b>Joan-etorriak</b> Trayectos	<b>Joan-etorriak eta beste</b> Trayectos y otros	<b>Joan-etorriak</b> Trayectos

No voy a entrar en la especificación técnica de la EPT de 2003, que ha sido suficientemente explicitada en una reciente publicación<sup>6</sup>. Baste decir aquí que estamos ante un riquísimo material cuya información será propiamente valorado en los próximos años. La aproximación que sigue a continuación no es sino una primera incursión de conjunto cuya verdad sólo se puede calibrar a la sombra de las aproximaciones sobre aspectos más concretos que se realizan en los otros estudios.

Ez naiz 2003ko DAiren zehazpen teknikoetan sartuko, behar adina azaldu baita duela gutxiko argitalpen batean<sup>6</sup>. Nahikoa da esate oso material aberatsa dugula, eta horko informazioa behar bezala baloratuko dela datozen urteetan. Ondoren dagoen gerturatzea ez da talde osora egindako lehenbiziko sarrera besterik, nahiz eta beste ikerketa batzuetan alderdi zehatzagoei buruz egindako gerturatzeen itzalean bakarrik neur daitekeen egia osoa.

<sup>6</sup> Véase EUSTAT, *Encuesta de Presupuestos de Tiempo 2003* (Vitoria, EUSTAT, 2005).

<sup>6</sup> Ikus EUSTAT, *Denbora-aurrekontuen inkesta 2003* (Gasteiz, EUSTAT, 2005).



### 3. LA EPT DE 2003: RESULTADOS GENERALES, DINÁMICA DE CAMBIO Y COMPARACIÓN CON EUROPA

La rica información que proporciona la EPT de 2003 se va a analizar en tres pasos: el primero considera los datos en su conjunto e individualiza algunas de las variables (género, edad, actividad económica) especialmente significativas; el segundo procede a comparar diacrónicamente los datos de 2003 con los proporcionados por las dos encuestas de presupuestos temporales realizadas en los años 1998 y 1993, intentando fijar los rasgos generales de la evolución habida; el tercero, por su parte, procede a comparar los datos de 2003 con los que proporciona la Encuesta de Empleo del Tiempo<sup>7</sup> realizada en todo el territorio de España en 2002-2003 y las encuestas del mismo tipo realizadas en distintos países europeos en los últimos años, siguiendo metodologías muy semejantes y que han sido publicadas por la Comisión Europea y el EUROSTAT en 2004<sup>8</sup>.

#### 3.1. Un retrato de situación: actividades y tiempo en la C.A. de Euskadi en 2003

La vida cotidiana de los vascos se desarrolla en el marco de un modelo general de distribución del tiempo que muestra una forma que, como se podrá comprobar más adelante, está extendido tanto en España como en Europa. Tal como muestra el Gráfico 1, si se agrupan las actividades en los cuatro grandes grupos más significativos, resulta que a lo largo de un día medio semanal –ciertamente una ficción estadística, pero que no carece de cierto valor descriptivo y normativo–, casi la mitad de la jornada (11 horas y 50 minutos) se dedica a las necesidades fisiológicas de descanso, cuidado de la propia persona y comidas, y un cuarto de la jornada (6 horas y 7 minutos) a actividades relacionadas con el trabajo, incluyendo tanto el tiempo dedicado al trabajo retribuido, como el tiempo dedicado a la formación y al trabajo doméstico y cuidado de las personas en el hogar. El resto del tiempo diario lo ocupan, por una parte, un poco más de una hora (1 hora y 8 minutos) empleada en desplazamientos por distintos motivos, pero fundamentalmente el tiempo dedicado a los distintos tipos de actividades de ocio que, en ese promedio diario, ocupa casi cinco horas (4 horas y 54 minutos) del tiempo disponible. Tenemos, pues, un modelo de distribución del tiempo que, si se procede a una ulterior simplificación y lo contemplamos a grandes rasgos, nos proporciona el retrato de una vida cotidiana tipo en la que la mitad de las 24 horas se dedican a satisfacer las necesidades bio-civilizatorias de sueño, higiene y alimentación y el resto del tiempo se parte casi en partes iguales dedicándolo a los trabajos de distinto tipo y al ocio.

Un retrato más fino y realista se puede conseguir desagregando las actividades en tipos más circunscritos y distinguiendo los tres índices estadísticos cruciales en este campo de análisis: el tiempo medio social, el tiempo medio de los

<sup>7</sup> La información metodológica y los datos agregados de esta encuesta se encuentran en los dos volúmenes publicados bajo el título *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003* (Madrid, INE, 2004).

<sup>8</sup> Los datos agregados de esas encuestas se encuentran en *How Europeans spend their time. Everyday life of women and men* (Luxemburgo, European Commission y EUROSTAT, 2004).

### 3. 2003KO DAI: EMAITZA OROKORRAK, ALDAKETAREN DINAMIKA ETA EUROPAREKIN ALDERAKETA

2003ko DAIk eskaintzen duen informazio aberatsa hiru urrasetan aztertuko da: lehenbizikoak datuak bere osotasunean hartzen ditu eta aldagai batzuk banatzen ditu (generoa, adina, jarduera ekonomikoa) bereziki esanguratsuak; bigarren urratsak 2003ko datuak diakronian alderatzen ditu 1998an eta 1993an egindako bi denbora-aurrekontu inkestetako datuekin eta egondako eboluzioaren ezaugarri orokorrak finkatzen saiatzen da; hirugarren urratsak, aldiz, 2003ko datuak alderatzen ditu Espainiako lurraldean 2002-2003an egindako denbora-erabileraren inkestako datuekin<sup>7</sup> eta Europako zenbait herrialdetan azken urteetan egindako antzeko motako inkestetako datuekin; metodologiak oso antzekoak dira eta Europako Batzordeak eta EUROSTATEk argitaratu dituzte 2004an<sup>8</sup>.

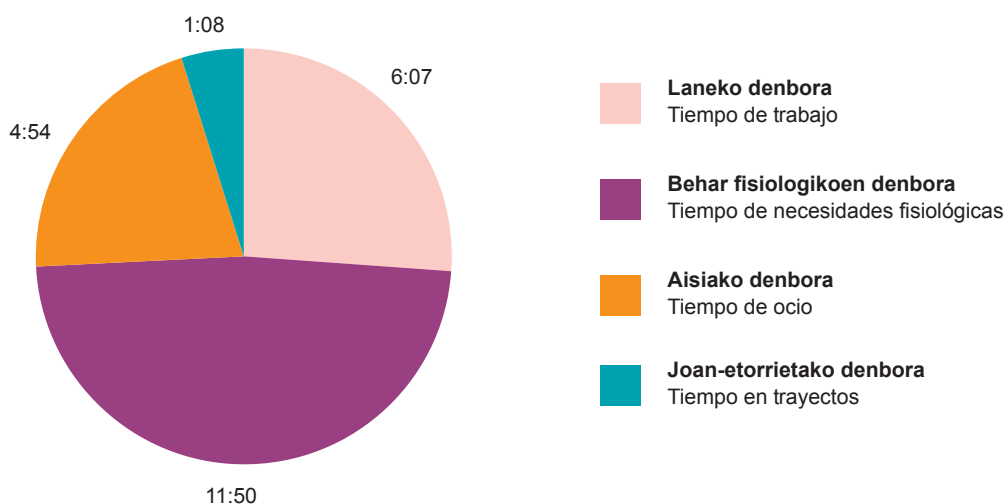
#### 3.1. Egoeraren argazkia: jarduerak eta denbora Euskal AEn 2003an

Euskaldunen eguneroko bizitza garatzen den markoa denbora-banaketaren eredu orokorrean dago, aurrerago ikusi ahal izango denez, nola Espainian hala European zabaldua dagoen eredu orokorrean. 1. grafikoan ikusten denez, jarduerak lau talde esanguratsuenetan sailkatuz gero, asteko batez besteko egun batean –egia esan fikzio estatistikoa da, baina balio deskriptiboa eta normatiboa du– egunaren ia erdia (11 ordu eta 50 minutu) atsedenerako behar fisiologikoan, norberaren zaintzan eta jatorduetan igarotzen dira eta egunaren laurden bat (6 ordu eta 7 minutu) lanarekin loturiko jardueretan, hor sartzen dira ordaindutako lanean igarotako denbora, prestakuntza eta etxeko lanetan igarotakoa eta etxean pertsonak zaintzen igarotakoa. Eguneko beste denbora honakotan igarotzen da: batetik, ordubete baino zertxobait gehiago (ordubete eta 8 minutu) arrazoi bategatik edo bestegatik egiten diren joan-etorrietan, baina nagusiki aisiako jarduera mota desberdinetan igarotzen dira eskura dagoen denboraren ia bost ordu (4 ordu eta 54 minutu). Beraz, dugun denbora-banaketaren eredu hau ondoren sinplifikatuz gero eta gaitetik begiratzuz gero, eguneroko bizitza-mota baten argazkia emango digu zeinetan egunaren 24 orduetatik erdiak behar bio-zibilizatorioak asetzen igarotzen diren (loa, higiene eta elikadura) eta gainontzeko denbora ia berdin banatzen da mota desberdinetako lanen eta aisiaren artean.

Argazki finagoa eta errealistagoa lor daiteke jarduerak banatuz gero mota mota mugatuagoetan eta azterketaren alor honetan funtsezkoak diren hiru estatistika indizeak bereiztuz gero: batez besteko denbora soziala, partaide bakoitzaren batez bes-

<sup>7</sup> Informazio metodologikoa eta inkesta honetan gehitutako datuak bi liburukitan dauden izenburu honekin argitaratuak: *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003* (Madrid, INE, 2004).

<sup>8</sup> Inkesta horietako datuak hemen daude: *How Europeans spend their time. Everyday life of women and men* (Luxemburgo, European Commission eta EUROSTAT, 2004).



Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

	Batez besteko denbora soziala Tiempo medio social	Partaide bakoitzaren batez besteko denbora Tiempo medio participante	Partehartze tasa Tasa de participación (%)
Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas	11:50	11:50	100
Lan profesionala eta prestakuntza Trabajo profesional y formación	3:23	6:58	48,50
Etxeko lana / Trabajo doméstico	2:23	3:02	78,60
Etxeko pertsonak zaindu Cuidados personas del hogar	0:21	1:46	19,70
Bizitza soziala / Vida social	0:58	1:50	52,70
Aisia aktiboa eta kirola / Ocio activo y deportivo	1:17	2:09	59,70
Aisia pasiboa / Ocio pasivo	2:39	2:54	91,50
Joan-etorria / Trayectos	1:08	1:27	79,00

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

participantes y la tasa de participación<sup>9</sup>. La tabla 1 proporciona la información fundamental.

Hay dos datos de relevancia en esa información. El primero es que el tiempo dedicado a las actividades relacionadas con el trabajo está ocupado en más de la mitad de su duración por el trabajo retribuido (3 horas y 23 minutos), empleándose el resto, en su mayor parte, en el trabajo doméstico (2 horas

teko denbora eta partehartze tasa<sup>9</sup>. 1. taulak funtsezko informazioa ematen digu.

Informazio honetan bi datu garrantzitsu daude. Batetik, laneko jarduerekin loturiko denboraren erdia baino gehiago ordaindutako lanean igarotzen da (3 ordu eta 23 minutu), gainontzeko gehiena etxeko lanetan igarotzen delarik (2 ordu eta 23 minutu) eta 21 minutu besterik ez etxean bertan bizi diren

<sup>9</sup> La EPT define de la manera siguiente los tres conceptos: **Tiempo medio social**: tiempo medio que dedica la población a una actividad concreta; **Tiempo medio participante**: tiempo medio que dedica a una actividad concreta la población que realiza esa actividad; **Tasa de participación**: porcentaje de personas que realiza una actividad concreta.

<sup>9</sup> DAIk honela definitu ditu hiru kontzeptuak: **Batez besteko denbora soziala**: biztanleriak jardura zehatz batean igarotzen duen batez besteko denbora; **Partaide bakoitzaren batez besteko denbora**: jardura zehatz bat egiten duen biztanleriak jardura hori egiten igarotzen duen batez besteko denbora; **Partehartze tasa**: jardura zehatz bat egiten duten pertsonen ehunekoa.

y 23 minutos) y sólo 21 minutos en el cuidado de las personas que viven en el propio hogar. El otro dato de relevancia es la distribución del tiempo dedicado al ocio. Lo que resalta es que, de las casi cinco horas diarias que de media se dedican en la C.A. de Euskadi al ocio, más de la mitad se emplea en lo que se denomina Ocio Pasivo, de cuyas actividades la fundamental es el consumo de los medios de comunicación. En efecto, si el ocio pasivo ocupa una media de 2 horas y 39 minutos, el consumo de los medios de comunicación (prensa, revistas, radio, TV y vídeo) alcanza casi las dos horas (1 hora y 54 minutos). Resulta así que la cultura del ocio es, en una proporción dominante (casi un 40%), una cultura de consumo de los medios de comunicación, lo que convierte, en realidad, al ocio en una de las condiciones fundamentales para participar en esa experiencia de realidad compartida que los *media* producen: el ocioso aprende qué y cómo es el mundo compartido con los demás y que todos acaban dando por descontado; el ocio, en realidad, es poco ocioso ya que se encarga del negocio colectivo de la definición de lo real y compartido.

Es claro, por otro lado, que las actividades tienen tasas de participación muy variables y, por ello, significativas. Evidentemente, todo el mundo dedica algún tiempo a las necesidades bio-civilizatorias que conceptuamos como necesidades fisiológicas, por lo que su tasa de actividad es universal. La otra tasa cuasi-universal es la del ocio pasivo: un 91,5 % de los vascos dedican algún tiempo a alguna de las actividades que lo conforman, dedicándole casi tres horas de media diaria (2 horas y 54 minutos). Significativamente altas son las tasas de participación en actividades de transporte (un 79%) y en el trabajo doméstico, que ocupa algún tiempo al 78,6% de la población. En cuanto al trabajo retribuido y la formación, hay que destacar que son actividades que no llegan a ocupar a la mitad de la población (48,5%). Su relevancia en este plano de la temporalidad radica en que, aunque sólo algunos se dedican a ellas, los que lo hacen le dedican tiempos muy amplios, con una media que se sitúa en casi 7 horas.

Las medias diarias son, con todo, una representación abstracta y esquemática del decurso real del tiempo de las actividades. Es sabido que, a resultas de un largo proceso civilizatorio, las sociedades han pautado el paso del tiempo social fijando un ritmo de recurrencias semanales, en el que se diferencian claramente los días laborables de los días del fin de semana. El gráfico 2 proporciona una representación sintética, pero muy expresiva, de la lógica de ese ritmo semanal.

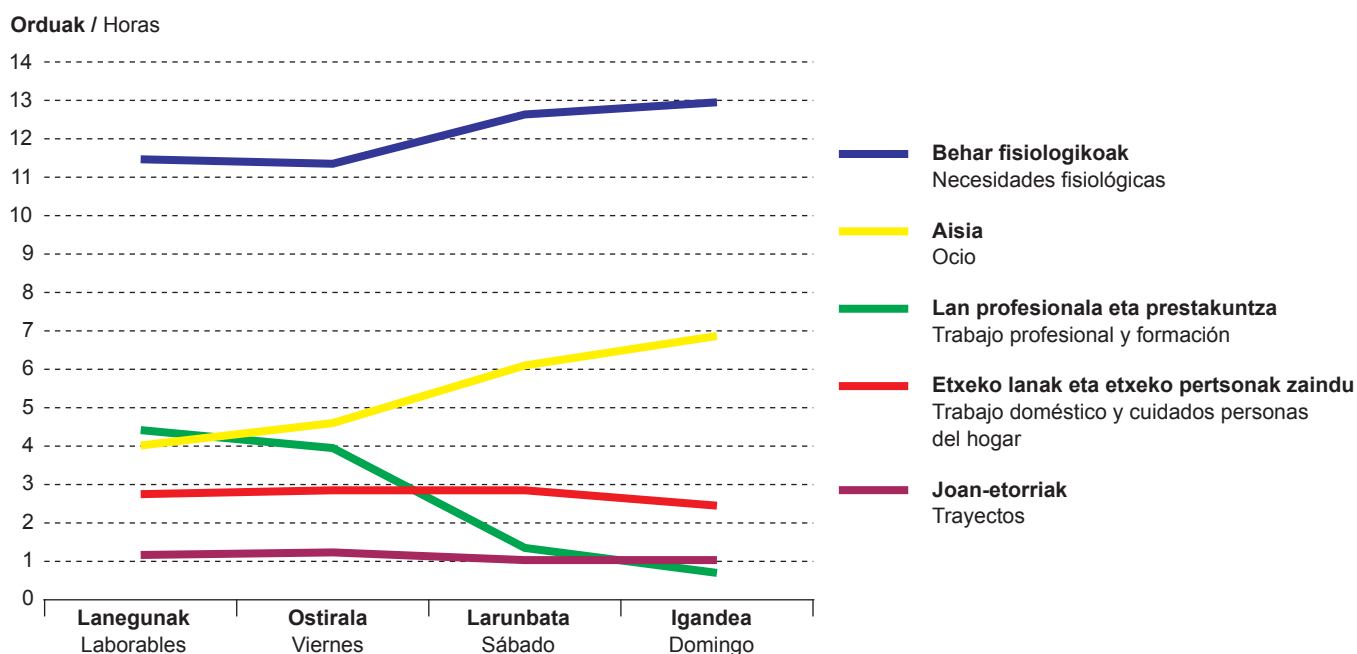
Tres rasgos retratan las líneas dinámicas del ritmo semanal del sistema de las actividades. El primero es que existen unas actividades que, como es esperable, sufren fuertes fluctuaciones en la asignación de tiempo a lo largo de la semana: se trata obviamente de las actividades ligadas al trabajo retribuido y la formación que, adquiriendo su máximo de asignación temporal en los días laborables (4 horas y 25 minutos), consumen ya algo menos de tiempo durante el viernes y siguen disminuyendo hasta alcanzar el domingo una cantidad de tiempo muy limitada (42 minutos). Se trata de las actividades que muestran una mayor elasticidad temporal. En fuerte contraste con esta pauta, tanto el tiempo dedicado al transporte, como el que se dedica al trabajo doméstico y el cuidado de las personas en el hogar, permanecen, con algunas mínimas fluctuaciones, muy estables a lo largo del ciclo semanal: el tiempo de transporte disminuye en unos pocos minutos con la llegada del sábado y el domingo, mientras que el tiempo doméstico-familiar se incrementa ligeramente el

pertsonak zaintzen. Beste datu garrantzitsua da aisiarako denbora nola banatzen den. Nabarmentzen dena da, Euskal Autonomia Erkidegoan egunean batez beste aisia igarotzen diren ia bost orduetatik erdia baino gehiago aisia pasiboa deiturikoan igarotzen dela, eta horietan garrantzitsuena komunikabideen kontsumoa da. Alegia, aisia pasiboan egunean 2 ordu eta 39 minutu igarotzen badira, batez beste, komunikabideak (prensa, aldizkariak, irratia, telebista eta bideoa) kontsumitzen ia bi ordu igarotzen dira (ordubete eta 54 minutu). Horrela, bada, aisiaren kultura komunikabide-kontsumo kultura da hein handi batean (ia %40an) eta horrek aisia funtsezko baldintza bihurtzen du *mediek* sortzen duten banatutako errealitatearen esperientzian parte hartzeko: aisia dagoenak ikasten du besteekin banatutako mundua zer eta nolakoa den eta denek segurutzat ematen dute mundu hori; aisia ez da egonean egotea, izan ere errealia eta banatutakoa definitzeko negozio kolektiboaz arduratzen baita.

Bestetik, argi dago jardueretako partehartze-mailak oso aldakorak eta, beraz, esanguratsuak direla. Noski, mundu guztiak igarotzen du denbora behar bio-zibilizatorioetan, behar fisiologikoetan, eta horietako partehartze tasa unibertsala da: euskaldunen %91,5ak igarotzen du denbora hor barruan sartzen den jardueraren batean egunean ia hiru ordu (2 ordu eta 54 minutu). Oso altuak dira garraio jardueretako partehartze tasak (%79) eta etxeko lanetakoak, biztanleriaren %78,6k igarotzen baitu denbora lan horietan. Ordaindutako lanari eta prestakuntzari dagokionez, azpimarratu beharra dago biztanleriaren erdiak ere ez duela hartzen parte jarduera horietan (%48,5). Denboraren planoan duen garrantzia honetan daitza: batzuk bakarrik igarotzen duten arren denbora jarduera horietan igarotzen dutenek denbora asko igarotzen dutela, ia 7 ordu batez beste.

Eguneroko batez bestekoak, ordea, jardueretan igarotzen den denboraren joan errearen errerepresentazio abstraktuak eta eskematikoak dira. Jakina da zibilizazio prozesu luze baten ondorioz denbora sozialaren joanaren lerroak egin dituztela eta asteko joana duen erritmoa finkatu dutela, non argi bereizten diren lanegunak eta asteburuetakoak. 2. grafikoan irudikapen sintetiko dugu, asteko erritmo horren logikarena.

Hiru ezaugarri bereizten dituzte jardueren sistemako asteko erritmoaren lerro dinamikokoak. Batetik, jarduera batzuek gorabehera handiak dituzte, espero bezala, astean zehar eskaintzen zaien denboran: ordaindutako lanarekin eta prestakuntzarekin loturiko jarduerak dira, noski. Denbora gehien lanegunetan eskaintzen zaie (4 ordu eta 25 minutu), zertxobait gutxiago ostiraletan eta behera egiten jarraitzen dute igandeetan oso denbora gutxi eskaintzera arte (42 minutu). Denborari dagokionez malgutasunik handiena duten jarduerak dira. Jarraibide horrekin erabateko kontrastean daude garraioari eskainitakoa denbora, etxeko lanei eskainitakoa eta etxean dauden pertsonak zaintzeari eskainitakoa, oso gorabehera txikiak baitituzte eta oso egonkorak baitira aste osoan: garraioari eskainitako denbora oso minutu gutxi murrizten da larunbat eta igandeetan, etxeko-familiako denborak, berriz, zertxobait gora egiten du ostiral eta larunbatetan. Jarduera horiek ez dira malguak denborari dagokionez, horiek egitea jarduera sistemako egiturazko zehazpenen barruan



Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

viernes y el sábado. Son actividades temporalmente inelásticas ya que su realización responde a determinaciones estructurales del sistema de actividades que no conocen fluctuaciones temporales porque las necesidades que cubren han de ser satisfechas en la misma medida diariamente. En contraste con ellas, aunque lejos de las violentas fluctuaciones del tiempo de trabajo-formación, también las actividades dedicadas al ocio y las necesidades fisiológicas se muestran temporalmente elásticas: ambas aumentan los tiempos que se les dedican según se llega al fin de semana, siendo el domingo el día en el que más tiempo se dedica tanto a las actividades bio-civilizatorias dedicadas al sueño, los cuidados propios y las comidas (que entonces alcanzan las 12 horas y 57 minutos, en contraste con las 11 horas y 28 minutos de media del lunes al jueves), como a las actividades de ocio que se incrementan de las 4 horas y 11 minutos de media, de lunes a jueves, a las 6 horas 52 minutos del domingo (tiempo del que 1 hora y 58 minutos se dedican a ver la TV).

Los datos hasta ahora considerados sobre el comportamiento en promedio del conjunto de la población proporcionan un retrato ya significativo, pues fijan las fundamentales líneas del sistema social de asignación temporal y el ritmo de las actividades. Con todo, un análisis más fino ha de considerar categorías sociales específicas para comprobar hasta qué punto se amoldan a esos genéricos modelos temporales. En este campo de investigación, son tres las variables fundamentales que han de ser consideradas para detectar la diferenciación interna del sistema de actividades sociales: se trata del género, la edad y la relación con la actividad económica.

El género resulta especialmente significativo. Tal como muestran los datos todavía muy sintéticos de la tabla 2, varones y mujeres siguen pautas muy semejantes en la asignación de tiempo a todos los tipos de actividades sociales

baitago, eta horiek ez dute denboran gorabeherarik izaten, estaltzen dituzten beharrak neurri berean estali behar baitira egunero. Horiekin kontrastean daude, nahiz eta lana-prestakuntza denborak izaten dituen gorabehera handietatik urrun, aisian eta behar fisiologikoetan igarotzen den denbora, denborari dagokionez malguak baitira: biek gora egiten dute asteburua gerturatu ahala, eta igandea da denborarik gehien igarotzen dena behar bio-zibilizatorioetan (lotan, norbere burua zaintzen eta jatorduetan), 12 ordu eta 57 minutu igarotzen baitira, astelehenetik ostegunera 11 ordu eta 28 minutu eskaintzen zaizkien arren, batez beste; aisiako jarduerak ere gora egiten dute, astelehenetik ostegunera 4 ordu eta 11 minutu igarotzen den arren batez beste igandeetan 6 ordu eta 52 minutu igarotzen baitira (horietatik ordu bete eta 58 minutu telebista ikusten igarotzen dira).

Biztanleria osoaren batez besteko jarreraren datuak kontuan hartuta, argazki esanguratsua lortzen da, izan ere, gizarteko sistemaren lerro nagusiak ezartzen baitira denbora erabiltzeari eta jardueren erritmoari dagozkionez. Dena dela, azterketa zehatzagoak gizarteko maila zehatzak hartu behar ditu kontuan denborazko eredu orokor horietara zenbateraino egokitzen diren ikusteko. Ikerketa alor honetan hiru dira kontuan hartu beharreko funtsezko aldagaiak gizarteko jardueraren sistemaren barneko bereizketa hautemateko: generoa, adina eta jardueraren ekonomikoarekin duen harremana.

Generoa bereziki esanguratsua da. 2 taulako datu oraindik sintetiko horiek adierazten dutenez, gizonek eta emakumeek antzeko jarraibideak dituzte gizarteko jardueretan igarotzen duten denboran, bi funtsezkotan izan ezik, eta bi horiek argi

	Gizonak Varones	Emakumeak Mujeres
Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas	11:51	11:48
Lan profesionala eta prestakuntza / Trabajo profesional y formación	4:14	2:35
Etxeko lana / Trabajo doméstico	1:10	3:31
Etxeko pertsonak zaindu / Cuidado a personas del hogar	0:12	0:29
Bizitza soziala / Vida social	1:04	0:52
Aisia aktiboa / Ocio activo	1:27	1:08
Aisia pasiboa / Ocio pasivo	2:46	2:33
Joan-etorriak / Trayectos	1:14	1:03

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

salvo a dos cruciales, que marcan muy claramente las diferencias estructurales que los separan. En efecto, tanto en el tiempo de las necesidades fisiológicas como en el dedicado al cuidado de las personas del hogar y los desplazamientos, las diferencias en duración son de corto alcance. Algo más significativas son las diferencias en el tiempo dedicado al ocio, que, si se suman las cantidades asignadas a sus tres variantes, supone ya una diferencia no desdeñable: los varones disfrutan de 5 horas y 17 minutos de ocio de media en el día a día, mientras que las mujeres restringen ese disfrute a 4 horas y 33 minutos. Con todo, las diferencias significativas se sitúan en el campo de las actividades ligadas al trabajo: en el caso del trabajo extradoméstico retribuido y la formación, los varones invierten 4 horas y 14 minutos de media diaria, mientras las mujeres reducen esa cantidad hasta las 2 horas y 35 minutos. Más relevante es todavía la diferencia que separa a ambas categorías sociales en el tiempo que dedican al trabajo doméstico: los varones emplean 1 hora y 10 minutos de media, mientras las mujeres multiplican ese tiempo por tres, alcanzando las 3 horas y 31 minutos.

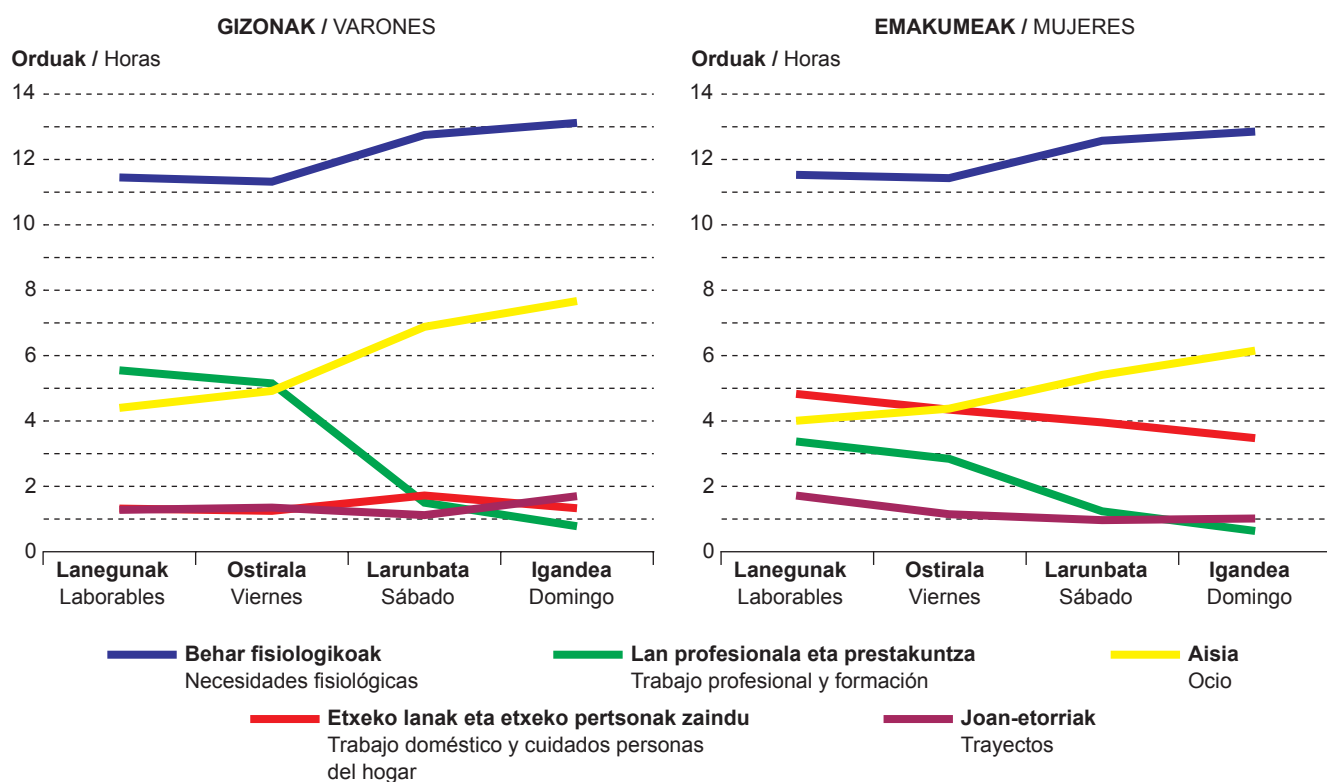
Hay, pues, diferencias muy significativas entre varones y mujeres en la asignación del tiempo dedicado genéricamente al trabajo, de la mano de diferencias algo más limitadas en el tiempo del ocio. El resto de las actividades recibe tiempos muy semejantes. Esas diferencias y semejanzas se proyectan, como es de esperar, en las fluctuaciones que definen el ritmo semanal, tal como queda recogido en el gráfico 3.

Siguiendo el modelo de ritmo semanal anteriormente analizado, la llegada del fin de semana supone para mujeres y varones un incremento significativo del tiempo dedicado a las necesidades bio-civilizatorias de descanso, cuidados personales y comidas, así como a las actividades ligadas al ocio. En contraste con ese incremento, se apuntan una disminución notable del tiempo dedicado al trabajo y las actividades de formación y una asignación estable de tiempo a los desplazamientos. En todos estos campos parece que la dinámica del ritmo semanal iguala a varones y mujeres. El reloj social parece el mismo para todos. Ahora bien, esa igualación no oculta diferencias significativas que afectan tanto a la asignación diferencial de tiempo a algunas actividades específicas, como al marcado contraste en el ritmo temporal de las actividades ligadas al trabajo doméstico y el cuidado de las personas dependientes en el hogar.

bereizten dituzte banatzen dituzten egiturazko aldeak. Nola behar fisiologikoetan igarotako denboran, hala etxeko pertsonak zaintzen eta joan-etorrietan igarotakoan, iraupenari dagozkion aldeak ez dira handiak. Esanguratsuagoak dira aisiari eskainitako denboran dauden aldeak, eta hiru aldagaie-tan dauden aldeak batuz gero, aldea kontuan hartzekoa da: gizonak eguneroko bizitzan 5 ordu eta 17 minutuko aisia dute, batez beste, eta emakumeek 4 ordu eta 33 minutura mugatzen dute. Dena dela, aldaketa esanguratsuak lanarekin loturiko jardueretan daude: etxetik kanpoko ordaindutako lanari eta prestakuntzari dagokionez, gizonak egunero 4 ordu eta 14 minutu igarotzen dituzte batez beste eta emakumeek kopurua erdira jaisten dute, 2 ordu eta 35 minutu igarotzen baitituzte. Nabarmenagoa da bi kategoria sozialen artean dagoen aldea etxeko lanei eskaintzen dieten denboran: gizonak ordubete eta 10 minutu igarotzen dituzte, batez beste, eta emakumeek hiru aldiz denbora gehiago igarotzen dute, 3 ordu eta 31 minutu.

Beraz, alde esanguratsuak daude gizonen eta emakumeen artean lanari generikoki eskainitako denboran, eta alde txikiagoak aisiakoan. Beste jardueretan antzeko denbora igarotzen dute. Alde eta berdintasun horiek proiektatu egiten dira, espero denez, asteko erritmoa definitzen duten gorabehertan, 3. grafikoan ikus daitekeenez.

Aurrez aztertutako asteko erritmoaren ereduari jarraituz, asteburua iristean emakumeek eta gizonak denbora gehiago eskaintzen diete behar bio-zibilizatorioei (atsedena, norbere burua zaintzea eta jatorduak) eta aisiarekin loturiko jardueri. Hazkunde horrekin kontrastean dago lanari eta prestakuntza jardueri eskaintzen zaien denborak izaten duen beherakada eta joan-etorrietan igarotzen den denbora egonkor mantentzen da. Alor horietan guztietan asteko erritmoaren dinamikak berdindu egiten dituela dirudi gizonak eta emakumeak. Ordu-lari soziala berdina dela dirudi denentzat. Baina berdintze horrek agerian ditu alde nabarmenak, nola jarduera batzuei eskaintzen zaien denborari dagozkienak hala etxeko lanekin eta etxean dauden mendeko pertsonak zaintzearekin loturiko jardueren denbora erritmoan dagoen kontraste handiari dagozkionak.



Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

En efecto, es reseñable que, aunque la llegada del fin de semana suponga para todos el incremento del tiempo dedicado al ocio, las diferencias existentes en los días laborables entre el tiempo libre de los varones y las mujeres se vean agrandadas con la llegada del sábado y el domingo, alcanzando entonces cotas muy altas: si en los días laborables los varones disponen de unos 25 minutos más para el ocio, la llegada del sábado y el domingo comporta elevar esa diferencia a algo más de 1 hora y media.

Aún más significativa es la distinta dinámica del tiempo dedicado al trabajo doméstico-familiar de unos y otras. En efecto y como se comprobó antes, los varones dedican poco tiempo a estos menesteres a lo largo de toda la semana (nunca alcanzan las dos horas, lo que contrasta vivamente con las más de cuatro horas empleadas las mujeres en los días laborables). Con todo, incrementan algo el tiempo que dedican a tales tareas durante el fin de semana (sobre todo el sábado, día en el que alcanzan 1 hora y 43 minutos). En sentido inverso va la dinámica del trabajo doméstico-familiar de las mujeres: a lo largo de la semana le dedican siempre más de 3 horas diarias, es decir, el triple que los varones, pero, a diferencia de éstos, les asignan menos tiempo con la llegada del fin de semana y, especialmente, durante el domingo. No por ello se igualan a los varones: sigue siendo considerable la distancia que existe durante el domingo entre la 1 hora y 20 minutos, que el varón dedica a la familia y el hogar, y las 3 horas y 27 minutos de la mujer. El domingo sigue siendo el día del señor.

Aipagarria da asteburua iristean aisiari denbora gehiago eskaintzen dieten arren guztiek, lanegunetan gizonen eta emakumeek duten denbora librearen arteko aldea areagotu egiten dela larunbat eta igandeetan, eta oso maila altuak lortzen dira: lanegunetan gizonen 25 minutu gehiago dituzte aisiarako gutxi gorabehera, eta larunbat eta igandeetan alde hori areagotu egiten da eta ordu eta erdi baino gehiagokoa izaten da.

Are esanguratsuagoa da batzuek eta besteek etxeko-familiako lanari eskaintako denboraren dinamika. Lehen ikusi ahal izan denez, gizonen denbora gutxi igarotzen dute zeregin horietan astean zehar (inoiz ere ez bi ordu, emakumeek lanegunetan igarotzen dituzten lau ordu eta gehiagorekin kontraste bizian). Dena dela, asteburuetan lan horietan denbora gehixeago igarotzen dute (batez ere larunbatetan, ordubete eta 43 minutu igarotzen baitituzte). Aurkako zentzuan doa emakumeen etxeko-familiako lanen dinamika: astean zehar egunean 3 ordu baino gehiago igarotzen dituzte beti, hau da, gizonen baino hiru aldiz gehiago, baina horiek ez bezala, emakumeek denbora gutxiago igarotzen dute asteburuetan eta, batez ere, igandeetan. Baina hala ere ez dira gizonen pare jartzen: nabarmena da igandeetan dagoen aldea, gizonen ordubete eta 20 minutu igarotzen baitituzte eta emakumeek 3 ordu eta 27 minutu. Igandea jaunaren eguna izaten jarraitzen du.

	Guztira Total	Gizonak Varones	Emakumeak Mujeres
<b>Etxebizitzan</b> / Vivienda	16:12	14:54	17:25
<b>Ikastetxean-lantokian</b> / Lugar de estudio-trabajo	3:03	3:51	2:19
<b>Etxebizitza kanpoan</b> / Exterior de vivienda	2:49	3:07	2:33
<b>Eraikin publikoan</b> / Edificio público	0:31	0:22	0:40
<b>Aisia gunean</b> / Lugar de esparcimiento	0:21	0:27	0:16
<b>Ostaturen batean</b> / Establecimiento hotelero	0:56	1:11	0:42
<b>Bigarren etxebizitzan</b> / Residencia secundaria	0:06	0:07	0:05

Iturria: DAI 2003. EUSTAT  
Fuente: EPT 2003. EUSTAT

Es, por otro lado, destacable que las significativas diferencias existentes en la dinámica del tiempo, y que nos hablan de una reconocible heterogeneidad en los ritmos temporales de varones y mujeres en nuestra sociedad, estén acompañadas también de diferencias no menos significativas en la ocupación del espacio. Los datos de la tabla 3 son, en este sentido, significativos. Lo que más llama la atención en ellos es que parecen avalar los viejos tópicos que identificaban a la mujer con un mundo a resguardo y de dentro, frente al mundo de exterioridad y del afuera del varón. En efecto, el hecho de que las mujeres se ubiquen en el espacio de la propia vivienda una media diaria de 17 horas y 25 minutos, es decir, el 73% del tiempo del día y algo así como dos horas y media diarias más que los varones, muestra la supervivencia (aunque, como se verá más adelante, cada vez más en retirada) de la lógica sexista de asignación de espacios propia de un mundo social tradicional: mujeres en el espacio de lo cerrado y privado; varones, en el de lo abierto y lo público.

También son significativas las diferencias que en el sistema de actividades y en la asignación de sus tiempos aparecen en razón de las diferencias de edad. No voy a insistir mucho en esto y me remitiré al grueso trazo del dibujo de conjunto que se puede alcanzar a partir de los datos proporcionados

Bestetik, azpimarragarria da denboraren dinamikan dauden alde esanguratsuekin batera, gure gizartean gizonen eta emakumeen denbora-erritmoak heterogeneoak direla adierazten dutenak, alde esanguratsuak daude espazioaren okupazioan ere. Zentzu horretan, 3. taulako datuak adierazgarriak dira. Datu horietan deigarriena da topiko zaharrak abalatzten dituztela diruditela, non emakumea babesean eta barruan dagoen munduarekin identifikatzen den eta gizona kanpokoarekin. Emakumeek beraien etxebizitzako espazioan 17 ordu eta 25 minutu egoten dira egunero, batez beste, hau da, eguneko denboraren %73 eta gizonetzkoak baino bi ordu eta erdi gehiago; horrek adierazten du logika sexistak bizirik dirauela (geroago ikusiko dugunez atzeraka doan arren) zeinak espazioak banatzen dituen mundu sozial tradizionalean bezala: emakumeak espazio itxi eta pribatuan eta gizonak irekian eta publikoan.

Esanguratsuak dira, halaber, jardueren sisteman eta horiei denbora esleitzean agertzen diren aldeak adinaren arabera. Ez dut hori asko azpimarratuko eta 4. eta 5. tauletako datuekin lor daitekeen osoko marrazkiaren gaineko begirada bat emango dut. Lehenbizikoak batez besteko denbora soziala-

	≤ 34	35 - 59	≥ 60
<b>Behar fisiologikoak</b> / Necesidades fisiológicas	11:37	11:30	12:37
<b>Lan profesionala</b> / Trabajo profesional	3:31	3:44	0:35
<b>Prestakuntza</b> / Formación	1:36	0:07	0:03
<b>Etxeko lana</b> / Trabajo doméstico	1:07	2:40	3:23
<b>Etxeko pertsonak zaindu</b> / Cuidados a personas del hogar	0:15	0:28	0:16
<b>Bizitza soziala</b> / Vida Social	1:16	0:50	0:50
<b>Aisia aktiboa eta kirola</b> / Ocio activo y deportivo	1:03	1:10	1:44
<b>Aisia pasiboa</b> / Ocio pasivo	2:03	2:20	3:52
<b>Joan-etorriak</b> / Trayectos	1:32	1:10	0:39

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003  
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

	Lanegunak Laborables	Ostirala Viernes	Larunbata Sábado	Igandea Domingo
<b>≤ 34</b>				
<b>Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas</b>	11:10	11:07	12:39	12:49
<b>Lan profesionala eta prestakuntza</b> Trabajo profesional y formación	6:46	5:29	2:08	1:08
<b>Etxeko lana eta etxeko pertsonak zaindu</b> Trabajo doméstico y cuidado a personas del hogar	1:13	1:27	1:46	1:27
<b>Aisia / Ocio</b>	3:11	4:15	6:13	7:19
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	1:38	1:42	1:13	1:16
<b>35- 59</b>				
<b>Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas</b>	11:03	10:56	12:26	12:54
<b>Lan profesionala eta prestakuntza</b> Trabajo profesional y formación	4:57	4:50	1:31	0:46
<b>Etxeko lana eta etxeko pertsonak zaindu</b> Trabajo doméstico y cuidado a personas del hogar	3:07	3:10	3:19	2:59
<b>Aisia / Ocio</b>	3:40	3:49	5:31	6:16
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	1:11	1:14	1:08	1:03
<b>≥ 60</b>				
<b>Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas</b>	12:29	12:19	12:54	13:13
<b>Lan profesionala eta prestakuntza</b> Trabajo profesional y formación	0:50	0:40	0:14	0:03
<b>Etxeko lana eta etxeko pertsonak zaindu</b> Trabajo doméstico y cuidado a personas del hogar	3:53	3:58	3:22	2:42
<b>Aisia / Ocio</b>	6:09	6:21	6:49	7:18
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	0:37	0:41	0:40	0:43

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

por las Tablas 4 y 5. La primera proporciona los datos sobre la distribución del tiempo medio social en las distintas actividades de tres categorías diferenciadas según edad: los de menos de 35 años, los que se sitúan entre los 35 y los 59 y, por último, los que tienen 60 y más años. La Tabla 5, por su parte, proporciona información sobre el ritmo semanal de actividades y tiempos de esos tres grupos etarios.

El rasgo que diferencia al grupo que se sitúa por debajo de la frontera de los 35 años es su más decidida inversión de tiempo en las actividades de formación. Por lo demás, es la categoría que menos tiempo invierte en tareas domésticas y cuidado de las personas y la que más invierte, en su tiempo de ocio, en actividades de vida social: cuando se es joven se quiere conocer y tratar gente. Por su parte, la categoría de edad intermedia (entre 35 y 59 años) es la que asume una mayor carga de trabajo, producto del tiempo que se emplea en el trabajo retribuido (3 horas y 34 minutos), en el trabajo doméstico (2 horas y 4 minutos) y en los cuidados de personas en el hogar (28 minutos). Esto supone que algo más de una cuarta parte de la jornada lo dedican a labores orientadas a la reproducción material. La diferencia que singulariza al grupo de más edad, por su parte, radica, como es de esperar, en su retiro de la esfera del trabajo extradoméstico, su fuerte inversión de tiempo en actividades de ocio (casi 4 ho-

ren banaketari buruzko datuak eskaintzen ditu adinaren arabera banatutako hiru mailetan: 35 urtez beherakoak, 35-59 urte artekoak eta, azkenik, 60 urte eta gehiago dituztenak. 5. taulak, berriz, jardueren asteko erritmoari buruzko informazioa ematen digu eta adinaren arabera hiru talde horien denborei buruzkoa.

35 urtez beherako taldea bereizten duen ezaugarria da prestakuntza jardueretan denbora gehiago igarotzen dutela. Bestetik, etxeko lanetan eta etxeko pertsonak zaintzen denbora gutxien igarotzen duen taldea da eta denbora gehien igarotzen duena aisian, bizitza sozialeko jardueretan: gaztetan ezagutu eta jendearekin tratua izan nahi da. Adinertaineko taldea (35-59 urte bitartekoa) da lan karga handiena hartzen duena, ordaindutako lanean (3 ordu eta 34 minutu), ordaindu gabekoan (2 ordu eta 4 minutu) eta etxean pertsonak zaintzen (28 minutu) igarotzen duen denboraren ondorioz. Horrek esan nahi du egunaren laurdena baino zertxobait gehiago erreproduzio materialera bideratutako lanetan igarotzen dutela. Adin handieneko taldearen bereizgarria da, espero bezala, etxetik kanpoko lanetik at daudela, aisiako jardueretan denbora asko igarotzen dutela (ia 4 ordu igarotzen dituzte aisia pasiboan eta horietatik 2 ordu eta 23 minutu telebista ikusten) eta oso presentzia handia dutela etxeko lanei eskainita-



ras se invierten en ocio pasivo, de las que 2 horas y 23 minutos se ocupan atender a la TV) y una muy marcada presencia en el tiempo social dedicado a los trabajos domésticos. Se trata de mujeres y varones que dedican diariamente 3 horas 23 minutos a tales labores, lo que muestra la relevancia en el interior de esa categoría de las amas de casa y de retirados/as del trabajo retribuido.

Distinta es para cada grupo la configuración del ciclo de la semana. En los más jóvenes es característico un ritmo dominante de contraste que se plasma significativamente en la diferencia del tiempo que se asigna al ocio en los días laborables (3 horas y 11 minutos) y el domingo (7 horas 19 minutos); se trata de una experiencia de contrastes y discontinuidades temporales que difiere claramente de la de los que se sitúan entre los 35 y 59 y choca con la de los mayores que, justamente, se caracterizan por disponer siempre de mucho tiempo libre y vivir el paso de los días de la semana como un suave deslizarse por un abanico de actividades muy estables y con tiempos constantes.

Los planos de experiencia en los que los más jóvenes llevan una vida más monótona (dejando a un lado el tiempo dedicado a los traslados, que se muestra inelástico en todas las categorías etarias) son aquellos en los que sus aportaciones en términos de tiempo de trabajo son más menguadas. Y así, semejantes a los estratos de edad media, y en contraste con los de más edad, los más jóvenes no introducen apenas variaciones en su asignación temporal a los trabajos domésticos y de cuidado de personas.

Todos estos apuntes permiten calibrar hasta qué punto la edad va de la mano de sistemas distintos de actividades, asignaciones temporales y ritmos semanales. Más relevante es, con todo, la posición que los actores ocupan en el reparto de las actividades económicas. Es, por lo demás, lógico que así sea pues, junto con el género (y en una intrincada relación con sus específicos condicionamientos), el trabajo, o más específicamente, el ser o no trabajador (haberlo sido o dejar, o no, de serlo) constituye el pivote o centro de vertebración del entero sistema social del tiempo. Los tiempos de las distintas actividades se jerarquizan, encajan y sincronizan en función de esa doble determinación crucial formada por el género y el trabajo extradoméstico.

ko denbora sozialean. Emakume eta gizon horiek egunean 3 ordu eta 23 minutu igarotzen dituzte lan horietan, horrek argi uzten du talde horren barruan etxeoandreek eta ordaindutako lanetik erretiratuek duten garrantzia.

Talde bakoitzarentzako desberdina da asteko zikloaren konfigurazioa. Gazteenetan esanguratsua da kontrasteko erritmo nagusia, eta batez ere islatzen da aisian igarotzen duten denboran lanegunetan (3 ordu eta 11 minutu) eta igandeetan (7 ordu eta 19 minutu); kontrastez eta denbora etenez beteriko esperientzia da eta alde nabarmena dago 35-59 urte bitartekoekin alderatuz gero eta erabat kontrajarrita dago adin gehieneko taldeari, izan ere, talde horren ezaugarria da beti denbora libre asko izatea eta asteko egunen joanean jardue-  
ra oso finkoak eta denbora konstantea dutenak egitea.

Gazteek bizitza monotonoa daramaten esperientziako planoak dira (alde batera utzita joan-etorrietako denbora, inolako malgutasunik gabea baita adin guztietan) laneko denboran ekarpen txikiak egiten dituztenak. Eta horrela, adin ertaineko taldearen antzera, eta adin gehienekoekin kontrastean, gazteenek ia ez dute aldaketarik etxeo lanetan eta pertsonak zaintzen igarotzen duten denboran.

Ohar hauei guztiei esker kalibratu daiteke adina zenbateraino doan jardueren, esleitutako denboren eta asteko erritmoen sistema desberdinen eskutik. Adierazgarriagoa da egileek hartzen duten tokia jarduera ekonomikoak banatzean. Logikoa ere bada hori horrela izatea, denboraren sistema sozial osoaren ardatza edo bertebrazio gunea baitira generoekin (eta horren berariazko baldintzekin harreman nahasian), lanarekin, edo hobeto esan, langile izatearekin edo ez izatearekin (garai batean izan edo utzi, edo ez utzi izatearekin) batera. Jarduera desberdinen denborak hierarkizatzen, sartzen eta sinkronizatzen dira funtsezko determinazio bikoitz horren arabera, hau da, generoaren eta etxetik kanpoko lanaren ar-  
bera.

*Tiempo medio social de las actividades según actividad económica (hh:mm)*

6

**Jardueren batez besteko denbora soziala jarduera ekonomikoaren arabera (oo:mm)**

	Okupatuak Ocupados	Langabeak Parados	Inaktiboak Inactivos
Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas	11:26	12:07	12:17
Lan profesionala eta prestakun. / Trabajo profesional y formación	5:23	1:05	1:12
Etxeko lana / Trabajo doméstico	1:35	2:43	3:19
Etxeko pertsonak zaindu / Cuidados a personas del hogar	0:22	0:29	0:19
Bizitza soziala / Vida social	0:53	1:20	1:01
Aisia aktiboa / Ocio activo	0:58	1:30	1:38
Aisia pasiboa / Ocio pasivo	1:57	3:37	3:24
Joan-etorriak / Trayectos	1:24	1:07	0:49

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

Como muestran los datos recogidos en la tabla 6, los ocupados invierten una cantidad muy importante de su tiempo diario en el trabajo retribuido (5 horas y 1 minuto), lo que comporta, por una parte, que reduzcan en alguna medida el tiempo que dedican a las necesidades fisiológicas y, sobre todo, que dispongan de menos tiempo para el trabajo doméstico (1 hora y 35 minutos, frente a las 2 horas y 43 minutos de los parados y las 3 horas y 19 minutos de los inactivos) y, en especial, para el ocio. En este capítulo del tiempo libre, como muestran los datos de la tabla 6, las diferencias fundamentales afectan al ocio pasivo: los ocupados invierten mucho menos tiempo en esa variante del ocio (1 hora y 57 minutos) que los parados e inactivos, todos los cuales le dedican más de 3 horas (de las cuales más de 2 horas a ver la TV). El tiempo de trabajo es, pues, un pivote sobre el que se estructura el tiempo de las actividades, limitando los tiempos disponibles tanto para otros trabajos como para las actividades de ocio.

Menos relevantes resultan las diferencias que se aprecian en la asignación del tiempo social de parados e inactivos. Como es esperable, y dada su categorización como tales de los estudiantes, los inactivos muestran una cantidad mayor de tiempo dedicado a la formación (53 minutos frente a los 20 minutos de los parados). También muestran una mayor dedicación a las tareas domésticas, en razón de la relevancia en esa categoría de las amas de casa. Pero, aunque esas diferencias no sean desdeñables, lo más significativo es que categorías tan heterogéneas como los parados y los inactivos se asemejen tanto en sus pautas de empleo del tiempo. La conjetura que parece hacer inteligible el caso es clara: ambos están libres de ese eje, pivote o principio de jerarquización del conjunto del tiempo social que se encarna en el tiempo de trabajo extradoméstico, y es esa ausencia la que acaba por aproximar sus modelos respectivos de empleo del tiempo.

Tal como muestran los datos de la tabla 7, el panorama se hace más complejo cuando se consideran categorías socio-

6. taulako datuek erakusten dutenez, okupatuek egunero denbora asko igarotzen dute ordaindutako lanean (5 ordu eta minutu 1), eta horren ondorioz, hein batean, behar fisiologikoetarako denbora murrizten dute eta, batez ere, etxeko lanetarako denbora gutxiago dute (ordubete eta 35 minutu, langabetuek 2 ordu eta 43 minutu eta inaktiboek 3 ordu eta 19 minutu), eta, bereziki, aisiarako denbora gutxiago dute. Aisiari buruzko kapitulu honetan, 6. taulako datuek erakusten dutenez, funtsezko aldeak aisia pasiboari buruzkoak dira: okupatuek askoz denbora gutxiago igarotzen dute aisia mota horretan (ordubete eta 57 minutu) langabetuek eta inaktiboek baino, horiek 3 ordu igarotzen baitituzte (horietatik 2 telebista ikusten). Laneko denbora da, beraz, jardueren denbora egituratzen duen ardatza eta horrek mugatzen ditu beste lan bazuetarako eta aisiako jardueretarako dagoen denbora.

Alde txikiagoak daude langabetuek eta inaktiboek denbora soziala esleitzeko moduan. Espero bezala, eta ikasleak talde horretan sartzen direnez, inaktiboek prestakuntza denbora gehiago igarotzen dute (53 minutu eta langabetuek 20). Etxeko lanetan ere denbora gehiago igarotzen dute, maila horretan etxekoandreek duten garrantzia dela eta. Baina alde horiek bazterrean uztekoak ez diren arren, adierazgarriena da langabetuak eta inaktiboak bezalako maila heterogeneoek horrenbesteko antza izatea denboraren erabilera jarraibideetan. Kasua ulergarri bihurtzen duen ustea argia da: biak aske daude denbora soziala hierarkizatzen duen ardatz edo printzipiotik, etxetik kanpoko lanari eskaintzen zaion denboratik, eta hori ez izatea da bi ereduak denbora-erabilera berdintzen dituen arrazoia.

7. taulako datuek adierazten duten legez, ikuspegia konplexuagoa da maila sozio-ekonomiko konplexuagoak kontuan

Tiempo medio social de las actividades según actividad económica y género (hh:mm)

7

Jardueren batez besteko denbora soziala jarduera ekonomikoaren eta generoaren arabera (oo:mm)

	Okupatuak Ocupados		Langabetuak Parados		Erretiratuak Jubilados		Ikasleak Estudiantes		Etxeko lanak Labores del hogar	
	Gizonak Varones	Emak. Mujeres	Gizonak Varones	Emak. Mujeres	Gizonak Varones	Emak. Mujeres	Gizonak Varones	Emak. Mujeres	Gizonak Varones	Emak. Mujeres
<b>Behar fisiologikoak</b> Necesidades fisiológicas	11:29	11:22	12:00	11:57	12:59	12:29	11:17	11:44	–	12:05
<b>Lan profesionala eta prestakuntza</b> Trabajo profesional y formación	5:42	5:57	0:54	1:04	0:36	0:07	5:18	5:04	–	0:12
<b>Etxeko lana / Trabajo doméstico</b>	1:01	2:24	1:26	4:32	1:52	4:21	0:14	0:57	–	5:08
<b>Etxeko pertsonak zaindu</b> Cuidados a personas del hogar	0:15	0:32	0:13	0:53	0:09	0:20	0:01	0:03	–	0:31
<b>Bizitza soziala / Vida social</b>	0:57	0:47	1:34	0:52	0:58	0:50	1:55	1:31	–	0:48
<b>Aisia aktiboa eta kirola</b> Ocio activo y deportivo	1:06	0:48	2:03	1:04	2:18	1:31	1:29	0:57	–	1:27
<b>Aisia pasiboa / Ocio pasivo</b>	2:07	1:43	4:43	2:35	4:22	3:51	2:18	2:00	–	3:10
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	1:23	1:26	1:05	1:02	0:46	0:30	1:27	1:42	–	0:37

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

económicas más complejas; sobre todo, cuando las diferencias en razón de la actividad económica se combinan con las que van de la mano de las diferencias de género. Algunos datos de la abigarrada tabla 7 son obvios, muy esperables: que los jubilados sean los que de más tiempo dispongan (12 horas y 59 minutos los varones; 12 horas y 29 minutos las mujeres) para satisfacer las necesidades bio-civilizatorias de dormir, cuidarse y comer; que sean también varones y mujeres jubilados (46 minutos y 30 minutos, respectivamente), junto con las amas de casa (37 minutos), los que menos tiempo inviertan en desplazamientos; que sean los y las estudiantes los que más tiempo dedican a las actividades de formación (del tiempo dedicado al trabajo profesional y la formación, los estudiantes dedican 5 horas y 9 minutos a la formación y las estudiantes, 4 horas y 55 minutos) así como que sean ellos y ellas también los que, en su tiempo de ocio, más se aplican a las actividades de relaciones sociales (los varones 1 hora y 55 minutos; las mujeres 1 hora y 31 minutos); que, por último, sean las amas de casa las que, coherentes como su propia definición estadística como «labores del hogar», dediquen la mayor cantidad de tiempo al apartado formado por el trabajo doméstico y el cuidado de las personas en el hogar, que en su caso alcanza la cifra de 5 horas y 39 minutos de media diaria. Con todo, hay datos que resultan menos evidentes y por ello proporcionan puntos de vista relevantes para el análisis de las relaciones sociales y de poder en la C.A. de Euskadi.

Son muy significativas las variaciones existentes en la asignación de tiempo al trabajo doméstico. En efecto, y dejando a un lado la ya reseñada elevada cantidad que le dedican las amas de casa, resulta muy sintomático el universal sesgo sexista en la asignación del tiempo a esas tareas. En todos los casos, ya se sea estudiante, jubilado/a, parado/a u ocupado/a, es la mujer la que invierte una cantidad superior de tiempo (a veces el doble o el triple) al trabajo doméstico, a pesar de ocupar la misma posición que el varón en el plano de la actividad económica. La situación más igualitaria aparece en el caso de los estudiantes: los varones y las mujeres que estudian se singularizan del resto de los grupos activos e inactivos por dedicar mucho menos tiempo a esas actividades, pero las estudiantes no dejan de dedicarles una cantidad ya significativa, cercana a la hora diaria (57 minutos), mientras sus compañeros varones se limitan a rozar el cuarto de hora (14 minutos). Son, pues, menos desiguales que otras categorías económicas, pero no dejan de estar diferenciados. Esa diferencia se eleva a más de una hora en el caso de los ocupados: las mujeres que trabajan fuera de su hogar le dedican diariamente más de dos horas cuando regresan a él (2 horas y 24 minutos), es decir, algo más del doble de lo que dedican los varones (1 hora y 1 minuto) que tienen la misma situación en el mercado de trabajo. Las diferencias se disparan si se comparan parados y paradas, y jubilados y jubiladas. En ambos casos, ya sea la pérdida del trabajo, ya la jubilación, suponen para las mujeres su redefinición y conversión efectiva en amas de casa, mientras que para los varones esa mayor presencia en la casa no va acompañada de un incremento notable del tiempo dedicado a las tareas del hogar. Es significativo que si el ocupado dedica a esos menesteres, como ya se comprobó antes, 1 hora y un minuto, el parado le dedique 1 hora y 26 minutos y el jubilado tampoco llegue a alcanzar las dos horas (1 hora y 52 minutos), mientras que las mujeres, ya sean paradas o jubiladas, les dedican más de cuatro horas (4 horas y 32 minutos y 4 horas y 21 minutos, respectivamente). ¿Qué hacen entonces los varones cuando, por distintos motivos, salen del mercado de tra-

harten direnean; batez ere, jarduera ekonomikoagatiko aldeak eta generoagatikoak konbinatzen direnean. 7. taula nahasiko datu batzuk argiak dira, espero zirenak: erretiratuak izatea denbora gehien (12 ordu eta 52 minutu gizonek eta 12 ordu eta 29 minutu emakumeek) behar bio-zibilizatorioak asetzeko (lo egin, zaindu eta jan); gizon eta emakume erretiratuak (46 eta 30 minutu, hurrenez hurren) eta etxeoandreak (37 minutu) izatea joan-etorrietan denbora gutxien igarotzen dutenak; ikasleek igarotzea denbora gehien prestakuntza jardueretan (lan profesionalari eta prestakuntzari eskainitako denboratik, ikasle mutilek 5 ordu eta 9 minutu igarotzen dituzte prestakuntzan eta neskek 4 ordu eta 55 minutu) eta ikasleak izatea aisian harreman sozialekin loturiko jardueretan partehartze handiena dutenak (mutilek orrubete eta 55 minutu; emakumeek orrubete eta 31 minutu); azkenik, etxeoandreak izatea, definizio estatistikoak «etxe-ko lanak» atalean sartuta koherentzian, etxe-ko lanek eta etxe-ko pertsonak zaintzeak osaturiko atalari denbora gehien eskaintzen diotenak, egunean batez beste 5 ordu eta 39 minutu. Dena dela, badira hain nabarmenak ez diren datuak eta horregatik ikuspuntu garrantzitsuak eskaintzen dituzte Euskal Autonomia Erkidegoko harreman sozialen eta bote-reko harremanen azterketarako.

Oso esanguratsua dira etxe-ko lanei eskaintzen zaien denboran dauden aldagaiak. Alde batera utzita etxeoandreek igarotzen duten denbora luzea, oso sintomatikoa da lan horietan denbora igarotzean dagoen joera sexista unibertuala. Kasu guztietan (ikasleak, erretiratuak, langabetuak eta okupatuak) emakumea da etxe-ko lanetan denbora gehien igarotzen duena (zenbaitetan bi edo hiru aldiz gehiago), nahiz eta jarduera ekonomikoaren mailan gizonak duen posizio bera izan. Egoerarik berdina ikasleen kasuan dago: ikasten duten gizonak eta emakumeak beste talde aktibo eta inaktibotatik bereizi egiten dira askoz denbora gutxiago igarotzen dutelako jarduera horietan, baina emakume ikasleek kopuru esanguratsua igarotzen dute hala ere, ia orrubete egunean (57 minutu), aldiz, ikasle gizonezkoak ordu laurden eskasera mugatzen dira (14 minutu). Beraz, alde txikiagoa dago beste maila ekonomiko batzuetan baino, aldea dagoen arren. Alde hori orrubete baino gehiagokoa da okupatuen kasuan: etxetik kanpo lana egiten duten emakumeek egunero bi ordu baino gehiago igarotzen dituzte etxe-ko lanetan etxera itzultzean (2 ordu eta 24 minutu), hau da, gizonak igarotzen duten denboraren bikoitza baino gehiago (orrubete eta minutu 1), nahiz eta lan merkatuan egoera berdina izan. Aldeak areagotu egiten dira langabetu gizonak eta emakumeak eta gizon eta emakume erretiratuak alderatuz gero. Bi kasuetan, dela lana galdu dutelako, dela erretiratu direlako, emakumeak berdefinitu eta berriro ere etxeoandre bihurtzen dira, gizonak aldiz, etxean denbora gehiago egon arren, ez dute etxe-ko lanetan igarotzen duten denboran alde handirik izaten. Esanguratsua da okupatutako gizonak lan horietan orrubete eta minutu bat igarotzen badu, lehen ikusi dugun bezala, erretiratutakoak ez dituela bi ordu igarotzen (orrubete eta 52 minutu); emakumeen kasuan, aldiz, izan langabetuak edo erretiratuak, lau ordu baino gehiago igarotzen dituzte (4 ordu eta 32 minutu eta 4 ordu eta 21 minutu, hurrenez hurren). Zer egiten dute, bada, gizonak arrazoi batetik edo bestetik lan merkatutik irten eta langile izateari uzten diotenean? Aisiaz gehiago gozatzen dutela dirudi, batez ere aisia pasiboaz gozatzen dute; gizon langabetuek

bajo y dejan de ser trabajadores? Parece que se dedican a disfrutar de una mayor cantidad de ocio —especialmente, de ocio pasivo, que entre los varones parados alcanza la cifra media diaria de 4 horas y 43 minutos y entre los jubilados, 4 horas y 22 minutos.

Otro de los aspectos relevantes de los datos de la tabla 7 se relaciona con la cantidad global de tiempo que dedican algunas categorías a las distintas actividades ligadas al trabajo. Resulta especialmente interesante la comparación de los ocupados, las ocupadas y las amas de casa. Considerando la carga de trabajo de las distintas categorías (es decir, la suma de los tiempos dedicados al trabajo-formación, el trabajo doméstico y el cuidado de personas en el hogar), se obtienen los siguientes resultados: las amas de casa invierten de media diaria 5 horas y 51 minutos categorizables como carga de trabajo; los varones ocupados alcanzan la cantidad de 6 horas y 58 minutos; las mujeres ocupadas, la muy elevada de 7 horas y 53 minutos. Dicho en otras palabras: en la reproducción material de las condiciones de vida, las mujeres ocupadas se muestran sometidas a una genérica doble jornada que hace que trabajen dos horas diarias más que las amas de casa; por su parte, los varones trabajan una hora más que las mujeres que se dedican en exclusiva al hogar, pero evitan por lo menos parcialmente la doble jornada ya que trabajan una hora menos que sus iguales en el mercado de trabajo. Evidentemente, esta desigual distribución del tiempo de trabajo se proyecta en el tiempo de que dispone cada categoría para el ocio. Si se suma el tiempo de ocio de las tres variantes sobre las que se informa en la tabla 7, resulta que las mujeres ocupadas gozan de una hora menos de ocio al día (4 horas y 10 minutos) que los varones en la misma situación de empleo (5 horas y 18 minutos) y las amas de casa (5 horas y 25 minutos).

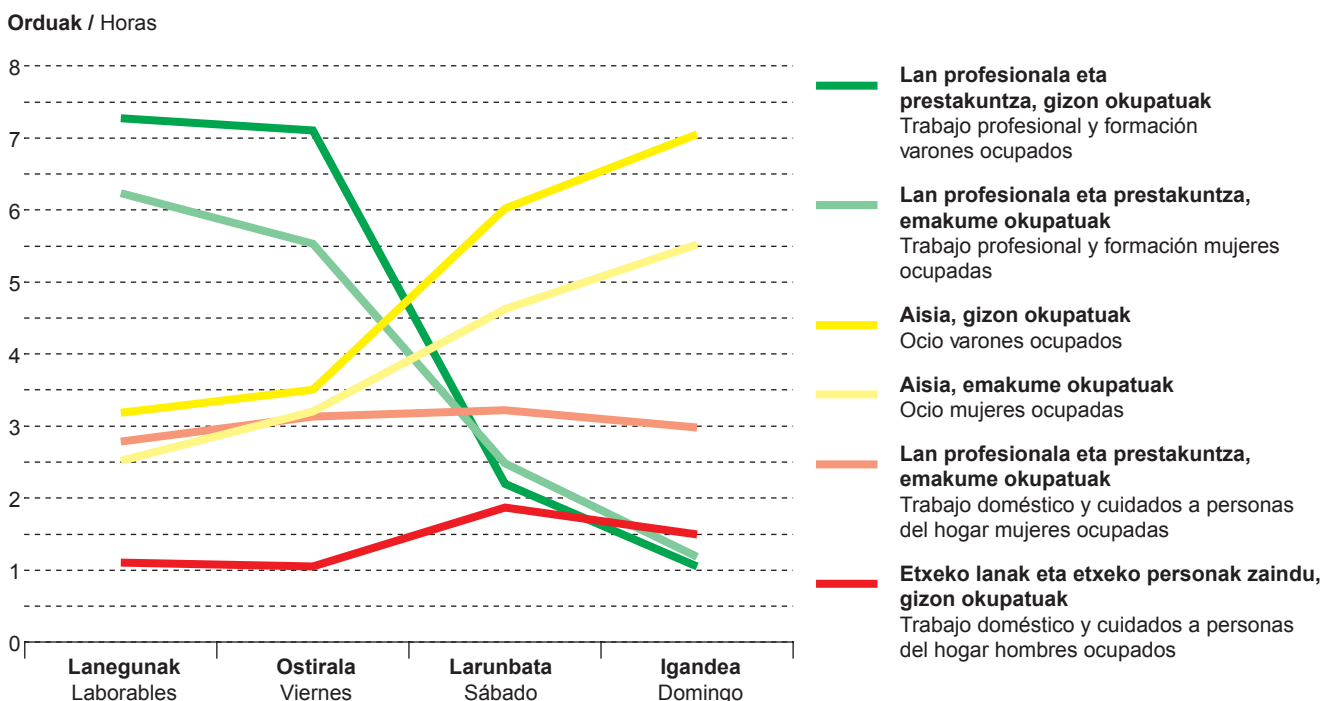
4 ordu eta 43 minutu igarotzen dituzte, batez beste, egunean eta erretiratuek, 4 ordu eta 22 minutu.

7. taulako datuen beste alderdi esanguratsuetako bat lotzen da lanarekin loturiko jarduera desberdinetan maila batzuek igarotzen duten denbora kopuru globalarekin. Bereziki interesgarria da gizon okupatuak, emakume okupatuak eta etxe-koandreak alderatzea. Maila desberdinen lan karga kontuan hartuta (hau da, lan-prestakuntzan, etxeko lanetan eta etxeko pertsonak zaintzen igarotako denboren batura) honako emaitzak dauzkagu: etxe-koandreak egunean 5 ordu eta 51 minutu igarotzen dituzte batez beste lan karga mailan; gizon okupatuak 6 ordu eta 58 minutu eta emakume okupatuak oso denbora asko, 7 ordu eta 53 minutu. Beste ere batera esanda: bizi-baldintzen erreprodukzio materialean emakume okupatuak lanegun bikoitz orokor baten mende daudela ikusten da eta etxe-koandreak baino egunean bi ordu gehiagoz egiten dute lan; gizonak, berriz, etxe-koandreak baino ordubete gehiago egiten dute lan, baina lanegun bikoitza zati batean saihesten dute, lan merkatuan beraien pare daudenean baino ordubete gutxiago egiten baitute lan. Lanean igarotzen den denbora desberdin banatuta egotea islatu egiten da maila bakoitzak aisiarako duen denboran. 7. taulan informatzen den hiru aldagaien aisiako denborak batuz gero, emakume okupatuak egunean aisiarako ordubete gutxiago dute (4 ordu eta 10 minutu) lan egoera berdinean dauden gizonak baino (5 ordu eta 10 minutu) eta etxe-koandreak baino (5 ordu eta 25 minutu).

Ritmo semanal de las actividades de varones y mujeres ocupados

4

Gizon eta emakume okupatuen jardueren asteko erritmoa



Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003  
 Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

Esas diferencias se proyectan, como es lógico, sobre sus respectivos ritmos semanales de actividades, tal como se recoge en el gráfico 4. Mujeres y varones disminuyen drásticamente la cantidad de tiempo que dedican a las actividades de trabajo profesional y formación según alcanzan el fin de semana. En razón de ello, igualan a la baja su situación durante el sábado y el domingo. Semejantes son también las dinámicas de las curvas del trabajo doméstico, que alcanza la mayor asignación de tiempo el sábado y el domingo –aunque en el caso de las mujeres con variaciones mucho más limitadas. Pero la diferencia en la cantidad de tiempo asignado a las tareas domésticas sigue manteniéndose a lo largo del entero ciclo semanal, aunque la distancia se estreche durante el sábado y domingo. Y, así, si, de lunes a jueves, las mujeres ocupadas dedican al hogar 1 hora y 41 minutos más que los varones ocupados, esa diferencia se reduce muy limitadamente a 1 hora y 21 minutos el sábado y a 1 hora y 29 minutos el domingo. La dirección del ritmo semanal puede, por lo tanto, coincidir, pero la asignación del tiempo al trabajo doméstico sigue manteniendo sustanciales diferencias. Estas diferencias se proyectan sobre las que separan el tiempo de ocio de ambos. Varones y mujeres se deslizan en una misma deriva que lleva a incrementar sustancialmente el tiempo de ocio de que disponen el fin de semana. La diferencia, con todo, es sustancial: el sábado los varones ocupados dedican 6 horas y 1 minuto al ocio y el domingo elevan ese tiempo a 7 horas y 3 minutos; por su parte, las mujeres ocupadas sólo alcanzan la cifra de 4 horas y 37 minutos el sábado y 5 horas y 31 minutos el domingo. Esas diferencias de más de hora y media casan plenamente con las que los separan en el tiempo dedicado a las actividades doméstico-familiares.

### 3.2. Cambio social y uso del tiempo: la comparación de las encuestas de presupuestos temporales de 1993, 1998 y 2003

Los datos sobre uso del tiempo se hacen más significativos cuando se abren a la comparación. Con este fin, se van a comparar los datos hasta ahora analizados con los que proporcionan las encuestas de presupuestos temporales realizadas por EUSTAT sobre la misma población y utilizando idénticos procedimientos técnicos en los años 1993 y 1998<sup>10</sup>. Esta comparación de orden diacrónico permite retratar el cambio social ocurrido a lo largo de la década que separa la fecha de la primera y de la última encuesta.

¿Es una década un tiempo suficiente para que afloren cambios sociales significativos? No hay duda de que puede serlo, pero ¿es ese tiempo suficiente para que se hagan a la luz cambios tan profundos como los que habrían de afectar a la estructura temporal de las actividades? ¿Puede cambiar significativamente a lo largo de una década el sistema del tiempo social? Los datos que proporciona la comparación de las encuestas de 1993, 1998 y 2003 invitan a contestar estas preguntas en un sentido muy definido: una década es poco tiempo para que salgan a la luz cambios tan profundos como para conmover el sistema social de actividades y sus compactas asignaciones de tiempo. En un lapso tan corto de tiempo, lo más que se puede esperar es que se produzcan algunas pequeñas conmociones y emerjan tendencias de cambio que las décadas subsiguientes se encargarán de confirmar o no.

<sup>10</sup> Véase *Encuesta de presupuestos de tiempo 1993. El uso social del tiempo*. (Vitoria, EUSTAT, 1994) y *Encuesta de presupuestos de tiempo 1998*. (Vitoria, EUSTAT, 1999).

Alde horiek, noski, jardueren asteko erritmoetan islatzen dira 4. grafikoan ikus daitekeenez. Emakumeek eta gizonek asko gutxitzen dute lan profesionalen eta prestakuntzan igarotzen duten denbora asteburua iritsi ahala. Horren arabera, behera doa larunbat eta igandeetan. Antzekoak dira etxeko lanei dagozkien kurbak ere, larunbat eta igandeetan denbora gehiago igarotzen dute –emakumeen kasuan alde txikiagoak dauden arren. Baina etxeko lanetan igarotako denboran aldeak iraun egiten du aste osoko zikloan, nahiz eta aldea txikitu egiten den larunbat eta igandeetan. Horrela, bada, emakume okupatuek asteleheneretik ostegunera gizon okupatuek baino ordubete eta 41 minutu gehiago igarotzen badituzte, alde hori gutxi murrizten da larunbatetan, ordubete eta 21 minutura, eta ordubete eta 29 minutura igandeetan. Asteko erritmoaren norabidea bat etor daiteke, beraz, baina etxeko lanetan igarotzen den denboran alde nabarmenak daude oraindik. Alde horiek islatu egiten dira biek aisian igarotzen duten denboran. Gizonak eta emakumeak norabide berean doaz, asteburuetan duten aisiarako denborak gora egiten du. Aldea, dena dela, funtsezkoa da: gizon okupatuek larunbatetan 6 ordu eta minutu 1 igarotzen dituzte aisian eta igandeetan 7 ordu eta 3 minuturaino iristen dira; aldiz, emakume okupatuek, 4 ordu eta 37 minutu besterik ez dituzte larunbatetan eta 5 ordu eta 31 minutu igandeetan. Ordu eta erdi baino gehiagoko alde horiek bat datoz erabat etxeko-familiako lanetan igarotako denboran duten aldearekin.

### 3.2. Aldaketa soziala eta denbora-erabilera: 1993, 1998 eta 2003ko denbora-aurrekontuen inkestak

Denbora-erabilerrari buruzko datuak esanguratsuagoak dira alderatzen hasiz gero. Xede horrekin alderatuko dira orain arte aztertutako datuak EUSTATEk biztanleria berdinean egindako denbora-aurrekontuen inkestetako datuekin. Inkesta horiek prozedura tekniko berdinak erabili egin ziren 1993an eta 1998an<sup>10</sup>. Alderaketa diakroniko honi esker, lehenbiziko eta azkeneko inkesta banatzen dituen hamarkada horretan egondako aldaketa soziala erretratatu ahal izango da.

Hamarkada bat nahikoa al da aldaketa sozial esanguratsuak agertzeko? Ez dago zalantzarik nahikoa izan daitekeela, baina nahiko denbora al da jardueren denborazko egiturari eragingo lieketen aldaketa sakonak azaleratzeko? Modu esanguratsuan alda al daiteke hamarkada batean denbora sozialaren sistema? 1993, 1998 eta 2003an egindako inkestetako datuek galdera horiek behin betiko erantzuteko aukera ematen digute: hamarkada bat denbora gutxi da aldaketa sakonak azaleratzeko, jardueren sistema soziala eta denboraren esleipen irmoa aldatu ahal izateko. Hain denbora laburrean aldaketa txikiak ikus daitezke gehienez eta aldatzeko joera batzuk agertu ere bai, ondorengo hamarkadetan egiaztatuko direnak edo ez direnak.

<sup>10</sup> Ikus *Denbora-aurrekontuen inkesta 1993. Denboraren erabilera soziala*. (Gasteiz, EUSTAT, 1994) eta *Denbora-aurrekontuen inkesta 1998*. (Gasteiz, EUSTAT, 1999).

	2003	1998	1993
<b>Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas</b>	11:50	11:34	11:25
<b>Lan profesionala eta prestakuntza / Trabajo profesional y formación</b>	3:23	3:21	3:09
<b>Etxeko lana / Trabajo doméstico</b>	2:23	2:25	2:41
<b>Etxeko pertsonak zaindu / Cuidados a personas del hogar</b>	0:21	0:20	0:19
<b>Bizitza soziala / Vida social</b>	0:58	1:03	1:11
<b>Aisia aktiboa / Ocio activo</b>	1:17	1:12	1:10
<b>Aisia pasiboa / Ocio pasivo</b>	2:39	2:54	3:06
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	1:08	1:10	0:58

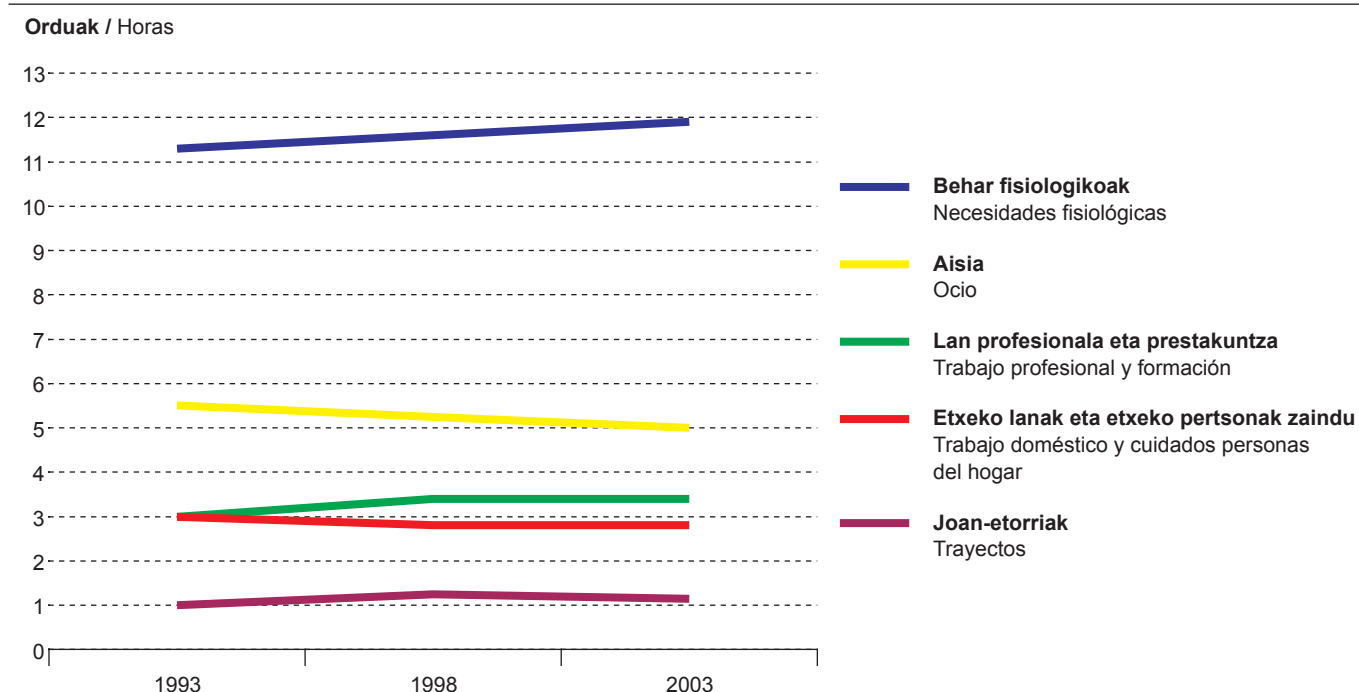
Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003  
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003

La tabla 8 proporciona los datos agregados que avalan ese juicio de conjunto. Utilizando la categorización de tipos de actividades con la que se ha operado hasta ahora, permiten llegar a un diagnóstico que resumen las tres propuestas siguientes: a) las diferencias entre los máximos y los mínimos de tiempo dedicados a cada tipo de actividad son siempre limitadas, no alcanzando nunca la media hora; todo induce a pensar, pues, que el sistema se ha mantenido básicamente estable a lo largo de esos diez años; b) hay un conjunto de actividades cuyos tiempos se mantienen casi idénticos o con muy pequeñas variaciones, mostrando de ese modo una más rotunda estabilidad e inelasticidad temporal de las actividades correspondientes; c) hay otro conjunto de actividades en las que aparecen cambios, aunque no sean de amplio recorrido, apreciándose a lo largo de la década estudiada una ampliación o una disminución del tiempo que se les asigna.

8. taulak ematen ditu talde osoaren epaia abalatzten duten datuak. Orain arte erabili diren jarduera moten mailaketa erabilita, honako hiru proposamenak laburtzen dituen diagnostikoa egin daiteke: a) jarduera mota bakoitzean igarotako gehieneko eta gutxieneko denboren aldeak mugatuak dira beti, inoiz ere ordu-erdira iristen ez direnak; beraz, hamar urte horietan sistema ia erabat egonkor egon dela pentsa daiteke; b) jarduera multzo batzuen denborak ia berdindu dira edo oso gutxi aldatu dira, horren bidez dagozkien jarduerak denboran egonkorak edo malgutasunik gabeak direla adierazten da; c) beste jarduera multzo batean aldaketak nabari dira, nahiz eta ez izan ibilbide handikoak, eta aztertutako hamarkada horretan igarotako denborak gora edo behera egin duela ikusten da.

Evolution del tiempo medio social de las actividades en 1993 a 2003

Jardueren batez besteko denbora sozialaren eboluzioa 1993tik 2003ra



Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003  
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003

Se asiste, pues, a una dinámica dominada por la estabilidad o el mantenimiento de los fundamentales parámetros temporales de las actividades. En este entorno general, las continuidades más marcadas, aquellas en las que parece como si el tiempo se hubiera congelado, afectan a los cuidados de las personas en el hogar, a los trayectos y a dos de las variantes del ocio: la vida social y el ocio pasivo. En el resto de los capítulos se muestran algunas variaciones que un análisis más fino mostrará como significativas. El gráfico 5 permite visualizar esta dinámica básicamente estable.

El cambio más amplio es el que afecta a la disposición de tiempo para las necesidades fisiológicas. Ha aumentado de forma continua a lo largo de la década: en 2003 se sitúa 25 minutos por encima de la cifra que alcanzaba en 1993. Como se puede comprobar en la desagregación que proporciona la tabla 9, esa disposición mayor de tiempo es resultado, casi a partes iguales, del mayor tiempo que se le dedica al sueño y los cuidados personales, por un lado, y a las comidas, por el otro. Ciertamente, estas últimas van ganando un poco más de tiempo (14 minutos, frente a los 10 minutos del sueño y los cuidados), pero no se trata de una diferencia notable. Más significativo es que el incremento del tiempo dedicado a las comidas haya ocurrido en el último quinquenio. Se trata de un cambio más reciente y disruptivo.

Dinámica horretan, beraz, egonkortasuna da nagusi edo jardueren denborazko parametro nagusiak bere horretan diraute. Inguru orokor horretan jarraipen nabarmenenak, denbora ez dela aldatu diruditen haiek, etxeko pertsonak zaintzeari, joan-etorri eta aisiako bi aldagai dagozkie: bizitza sozialari eta aisia pasiboari. Beste kapituluetan aldagai batzuk ageri dira azterketa zehatzago batek esanguratsutat joko dituenak. 5. grafikoa dinamika ia egonkor hori ikus daiteke.

Aldaketarik handiena behar fisiologikoetarako dagoen denborari dagokiona da. Etengabe egin du gora hamarkadan: 2003an 25 minutu gehiago dira 1993an baino. 9. taulan dagoen desagregazioan ikus daitekeenez, denbora gehiago izate hori honakoen ondorioz da, ia hein berdinean: lotan eta norberaren zaintzan igarotzen den denboraren ondorioz eta jatorduetan igarotzen denaren ondorioz. Egia esan, azkenean hauetarako denbora apur bat gehiago hartzen da (14 minutu, lotarako eta zaintzarako 10 minutu hartzen dira) baina ez da alde nabarmena. Esanguratsua da jatorduei eskainitako denborak azken bost urteetan gorakada izana. Aldaketa berriagoa eta disruptiboagoa da.

Tiempo medio social en tipo de actividades de 1993 a 2003 (hh:mm)

9

Batez besteko denbora soziala jarduera motetan 1993tik 2003ra (oo:mm)

	1993	1998	2003
<b>Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas</b>			
<b>Jatorduak eta antzekoak / Comidas y semejantes</b>	2:14	1:58	2:00
<b>Loa, zaintza mediko eta pertsonala</b> Sueño y cuidados médicos y personales	9:36	9:36	9:26
<b>Lana eta prestakuntza / Trabajo y formación</b>			
<b>Prestakuntza / Formación</b>	0:32	0:38	0:35
<b>Ordaindutako lana / Trabajo retribuido</b>	2:49	2:43	2:34
<b>Etxeko lana / Trabajo doméstico</b>			
<b>Kudeaketak, erosketak eta antzekoak</b> Gestiones, compras y semejantes	0:43	0:40	0:44
<b>Sukaldea, garbiketa eta antzekoak</b> Cocina, limpieza y semejantes	1:40	1:44	1:57
<b>Aisia pasiboa / Ocio pasivo</b>			
<b>Jolasak, ikuskizunak, aktibitaterik eza</b> Juegos, espectáculos, inactividad	0:32	0:28	0:33
<b>Komunikazio eta hedapen bideak</b> Medios de comunicación y difusión	2:05	2:26	2:33

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003  
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003

Frente al suave incremento del tiempo dedicado al descanso y las comidas, a lo largo de la década el tiempo dedicado a las actividades de reproducción material de las condiciones de vida ha sufrido una deriva contradictoria: el tiempo que se emplea en trabajar y formarse ha ido incrementándose, mientras el empleado en el trabajo doméstico ha ido acortándose. Las cantidades en que se cifran esos dos cambios divergen-

Atsedean hartzeko eta jatorduetarako denborak apur bat gora egin du hamarkadan, baina bizi-baldintzetako erreproduzio materialerako jardueri eskainitako denborak alde-rantziz egin du: lanean eta prestakuntzan igarotzen den denbora haziz joan da eta etxeko lanetan igarotzen dena txikituz. Bi aldaketa dibergente horien kopuruak txikiak dira: 1993-2003 artean lanean-prestakuntzan igarotzen den den-

tes son pequeñas: entre 1993 y 2003, el tiempo de trabajo-formación se ha incrementado en 14 minutos, mientras que el del trabajo doméstico ha disminuido en 18 minutos.

Se puede especificar más en qué se han concretado esas transformaciones. Tal como muestran los datos de la tabla 9, el tiempo dedicado a la formación ha sufrido incluso una ligera disminución, siendo el tiempo invertido en el trabajo profesional el que ha crecido: ha pasado de las 2 horas y 34 minutos de 1993, a las 2 horas y 49 minutos de 2003; un cuarto de hora de incremento, pues. Por su parte, la disminución del tiempo dedicado a las tareas domésticas resulta de un recorte en el tiempo dedicado al capítulo clave de la «cocina, limpieza y semejantes», que se ha acortado en 17 minutos en el corto lapso de 10 años. Estamos, pues, ante una evolución en la que el tiempo de trabajo a realizar fuera del hogar se ha incrementado y el dedicado a las tareas centrales del hogar (preparación de comidas, limpieza) ha disminuido. Todo apunta a que han sido los cambios en la situación de la mujer en el mercado de trabajo extradoméstico los causantes de estas pequeñas pero significativas variaciones.

El tiempo de ocio también ha sufrido variaciones (Gráfico 5), pero esas variaciones sólo son de alguna relevancia en el capítulo del ocio llamado pasivo. En su conjunto, las transformaciones del tiempo libre han ido en el sentido de su reducción: entre 1993 y 2003 se le dedica casi media hora menos; no parece, pues, que haya una aproximación a la sociedad

bora 14 minutu hazi da eta etxeko lanetakoa 18 minutu gutxitu.

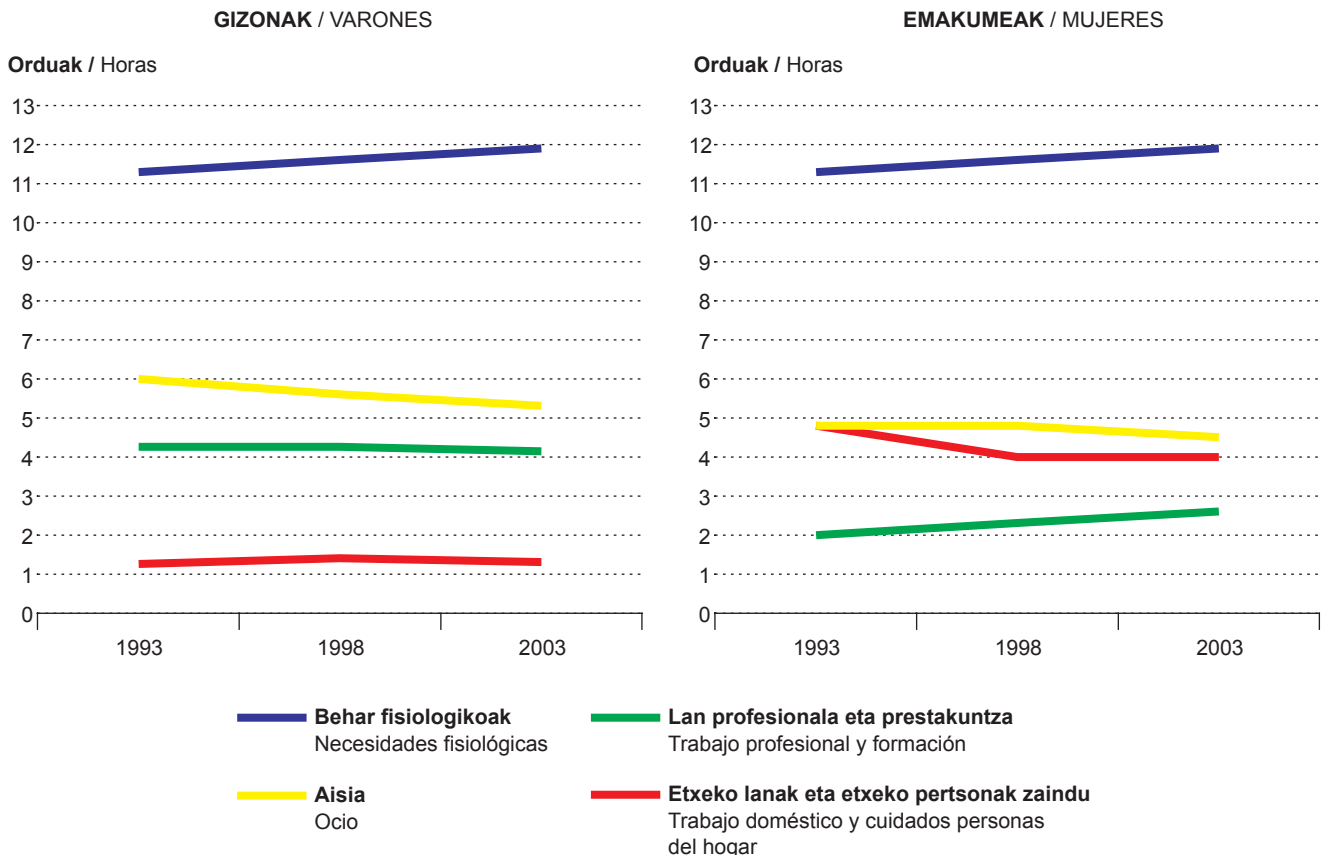
Gehiago zehatz daiteke aldaketa horiek zertan zehaztu diren. 9. taulako datuek adierazten dutenez, prestakuntzan igarotzen den denborak behera egin du pixka bat eta lan profesionalan igarotzen denak egin du gora: 1993ko 2 ordu eta 34 minututik 2003ko 2 ordu eta 49 minutura igaro da; ordu laurden hasi da, beraz. Bestetik, etxeko lanetan igarotzen den denbora gutxitu egin da «sukaldea, garbiketak eta antzekoak» kapituluaren denbora gutxiago igarotzen baita: 10 urte hauetan 17 minutu gutxitu da. Beraz, dugun eboluzio honetan etxetik kanpo egiten den lanean igarotzen den denborak gora egin du eta etxeko lanetan igarotzen denak (jatorduak prestatu, garbiketak) behera. Dirudienez, etxetik kanpoko lan-merkatuan emakumearen egoera aldatu izanak eragin ditu aldaketa txiki baina esanguratsu hauek.

Aisian igarotzen den denborak ere aldaketak izan ditu (5. grafikoa), baina aldaketa horiek nolabaiteko garrantzia aisia pasiboa deiturikoan bakarrik dute. Osoan hartuz gero, denbora libreko aldaketak murrizketagatik izan dira: 1993-2003 artean ia ordu-erdi gutxiago eskaintzen zaio denbora libreari, ez dirudi, beraz, aisiako gizartera hurbiltzen ari garenik. Dena

*Evolución del tiempo medio social de necesidades, trabajo profesional, doméstico y ocio según género*

6

**Beharren, lan profesionalaren, etxeko lanaren eta aisiaren batez besteko denbora sozialaren eboluzioa generoaren arabera**



Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003  
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003



del ocio. En cualquier caso, la mengua de tiempo fundamental ha ocurrido en el dedicado al ocio pasivo, que, habiendo ocupado en 1993 3 horas y 6 minutos, se retrae a 2 horas y 39 minutos en 2003. En este capítulo el cambio fundamental es el que afecta al consumo de los medios de difusión y comunicación que, como se muestra en la tabla 9, sufre una mengua de casi media hora (28 minutos), ocurrida, por lo demás, en el último quinquenio.

También desde una perspectiva comparativo-diacrónica son de enorme relevancia las diferencias en comportamiento y uso del tiempo conectadas con las diferencias de género. El Gráfico 6 permite observar esa deriva, mostrando las diferencias en las dinámicas protagonizadas por mujeres y varones.

Las derivas a lo largo de la década de varones y mujeres comparten rasgos comunes, pero también difieren. Comparten al menos dos rasgos relevantes: unos y otras han incrementado, casi en idéntica medida, el tiempo que dedican a las necesidades fisiológicas; además, ambos han perdido tiempo disponible para las actividades de ocio, aunque los hombres en mayor medida que las mujeres. En cualquier caso, y como se podrá comprobar más adelante, sigue manteniéndose la diferencia en la cantidad de tiempo libre de que unos y otras disponen. El sistema parece estable, en este sentido. Con todo, se apuntan algunas diferencias significativas. La primera es que, a lo largo de esos diez años, los varones han mantenido muy estable el tiempo que dedican a cualquier tipo de trabajo, ya sea el que se realiza en casa, ya el de fuera. Su mundo ha sufrido muy pocas transformaciones en este sentido; se muestra granítico e inmovible tal como apuntan los datos: en comparación con lo que hacían en 1993, dedican 1 minuto menos en 2003 al trabajo-formación y 7 minutos más al trabajo doméstico y al cuidado de las personas en el hogar. En el caso de las mujeres, por el contrario, se apuntan cambios significativos y, a no dudar, entrelazados. Por un lado, han incrementado a lo largo de esos diez años el tiempo que emplean en el trabajo retribuido y las actividades de formación en 31 minutos. Por otro lado, y de forma casi simétrica, han disminuido en 43 minutos el tiempo dedicado a los trabajos domésticos y el cuidado de las personas.

El retrato dinámico resulta pues claro: el sistema es básicamente estable en su conjunto; en el caso de los varones, se asiste más bien a una fosilización de los datos de empleo de tiempo en actividades laborales a lo largo de la década; por el contrario, las mujeres han cambiado de forma significativa: invierten bastante menos tiempo en las actividades domésticas, mientras que el tiempo dedicado al cuidado de personas permanece estable; además, invierten algo más de tiempo en las actividades ligadas al trabajo retribuido. La transformación más relevante parece haber acontecido en el hogar: de 4 horas y 16 minutos dedicados a sus tareas en 1993, a 3 horas 31 minutos en 2003; es decir, una disminución del 18% del tiempo antaño empleado en cocinar, limpiar y semejantes.

El sistema de actividades parece así algo conmovido. Hasta qué punto lo está realmente es algo difícil de fijar. Tal vez el gráfico 7 permita introducir alguna luz en este asunto. Representa visualmente los datos del problema tomando en consideración la carga de trabajo diferencial de varones y mujeres, es decir, la diferencia en la cantidad de tiempo que cada uno emplea en la realización del conjunto de tareas ligadas al trabajo (trabajo retribuido, formación, trabajo doméstico y cuidado de las personas del hogar).

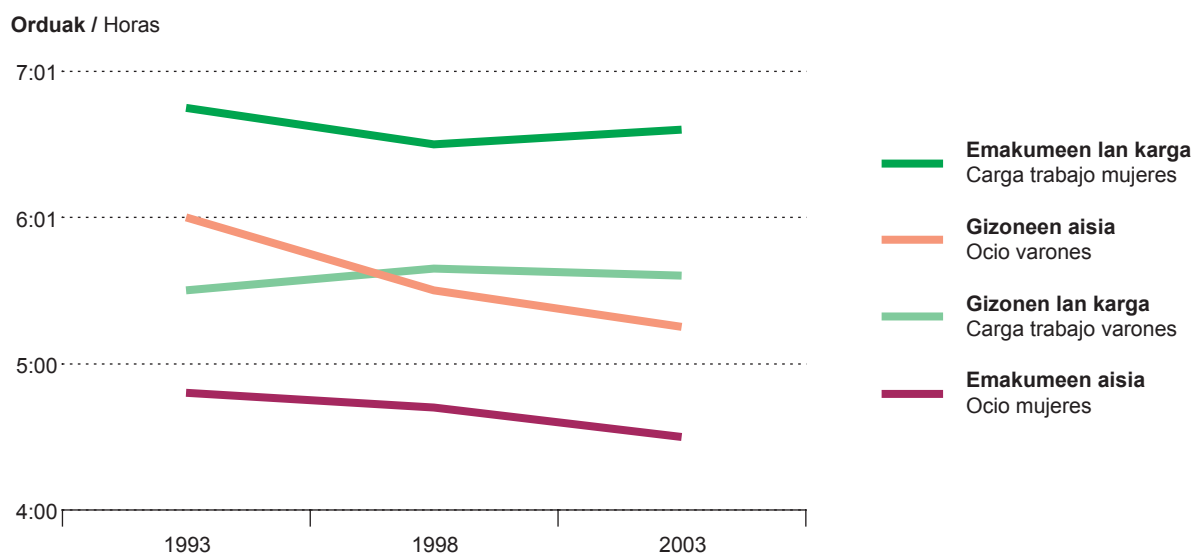
dela, murrizte hori aisia pasiboan gertatu da funtsean: 1993an 3 ordu eta 6 minutu igarotzen ziren eta 2003an 2 ordu eta 39 minutu. Kapitulu honetan funtsezko aldaketa komunikazio eta hedapen bideen kontsumoari dagokiena da, 9. taulan ikusten denez ia ordu-erdi murriztu da (28 minutu) eta azken bost urteetan gertatu da, gainera.

Ikuspegi alderatzaile-diakroniko honetatik oso garrantzitsuak dira denbora jarreran eta erabileran dauden aldeak genero aldeekin zerikusia dutenak. 6 grafikoan ikusten da alde hori, emakumeen eta gizonen dinamiketako aldeak ageri baitira.

Gizon eta emakumeek hamarkadan izandako joerek antzeko ezaugarriak badituzte, baina baita aldeak ere. Bi ezaugarri nagusitan bat datoz: bai gizonek bai emakumeek ia neurri berdinean gehitu dute behar fisiologikoetan igarotzen duten denbora; gainera, biek aisiarako denbora galdu dute, nahiz eta gizonek gehiago emakumeek baino. Dena dela, eta aurrerago ikusiko dugunez, aldeak daude batzuek eta besteek duten denbora librean. Zentzu horretan sistemak egonkorra dirudi. Baina badira alde esanguratsuak ere. Lehenbizikoa da hamar urte hauetan gizonek mantendu egin dutela edozein motatako lanean igarotzen duten denbora, nola etxean hala kanpoan. Gizonen munduak aldaketa gutxi izan du zentzu horretan: granitiko eta aldagaitza da datuek erakusten dutenez: 1993arekin alderatuz gero, lan-prestakuntzan minutu bat gutxiago igarotzen dute 2003an eta 7 minutu gehiago etxeko lanetan eta etxeko pertsonak zaintzen. Emakumeen kasuan, aitzitik, aldaketa esanguratsuak egon dira, eta, segurua, elkarriz lotuak. Batetik hamar urte hauetan 31 minutu egin du gora ordaindutako lanean eta prestakuntza jardueretan igarotzen duten denborak. Bestetik, eta ia modu simetrikokan, 43 minutu egin du behera etxeko lanetan eta pertsonak zaintzen igarotzen dutenak.

Argazki dinamikoa, argia da beraz: sistema egonkorra da orokorrean; gizonen kasuan, lanean jardueretako denbora-erabilera datuak fosilizatu egin dira hamarkadan, aldiz, emakumeen kasuan modu esanguratsuan aldatu da: dezente denbora gutxiago igarotzen dute etxeko lanetan eta pertsonak zaintzen igarotzen dutena nahiko egonkor dago; gainera, denbora zertxobait gehiago igarotzen dute ordaindutako lanari lotutako jardueretan. Aldaketarik esanguratsuenak etxean gertatu dela dirudi: 1993an etxeko lanetan 4 ordu eta 16 minutu igarotzetik 2003an 3 ordu eta 31 minutu igarotzera; hau da, lehen sukaldean, garbiketean eta antzekoetan igarotzen zen denbora %18an gutxitu da.

Jardueren sistema apur bat ukituta ageri da horrela. Zenbateraino dagoen zehaztea zaila da. Agian 7. grafikoak argituko gaitu pixka bat. Arazoaren datuak bisualki ageri dira kontuan hartuta gizonen eta emakumeen lan karga diferentziala; hau da, lanari (ordaindutakoari, prestakuntzari, etxekoari eta etxeko pertsonak zaintzeari) loturiko jarduerak egiten bakoitzak igarotzen duen denboran dagoen aldea.



Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003

A lo largo de la década la carga de trabajo que asumen varones y mujeres ha ido disminuyendo: en el primer quinquenio de forma más pronunciada; en el segundo, procediendo a una cierta «restauración» de la situación anterior, aunque sin volver sin más a ese punto de partida. Es de destacar que, comparando los datos de 1993 y 2003, la carga de trabajo de los varones ha disminuido muy ligeramente: sólo 6 minutos. Al hilo de esa limitadísima disminución, ha ocurrido una más pronunciada que afecta al tiempo dedicado al ocio, que se ha retraído en 43 minutos. El caso de las mujeres es distinto: disminuyen menos que los varones su tiempo de ocio, pero contraen mucho más que éstos el tiempo que dedican al trabajo, al hogar y al cuidado familiar que pasa de sumar 6 horas y 47 minutos en 1993 a sumar 6 horas y 35 minutos en 2003. Las mujeres trabajan, pues, menos tiempo que antes. ¿Significa esto que se han suprimido las diferencias en el tiempo de trabajo que las separaba históricamente del varón? No se han suprimido, sino que se han limitado, aunque siguen siendo muy significativas. En efecto, la diferencia que existía en el tiempo de la carga de trabajo de los varones y las mujeres alcanzaba, en perjuicio de éstas, 1 hora y 17 minutos en 1993; diez años más tarde, en 2003, esa diferencia se cifra en 59 minutos; es decir, en 10 años, una mengua de 18 minutos en las diferencias en la carga de trabajo. Esta situación se traslada a la disposición de ocio: también en 1993 los varones disponían de 1 hora y 9 minutos para el ocio más que las mujeres; 10 años más tarde, esa diferencia ha disminuido a 44 minutos.

La conclusión parece clara: el sistema de separación del tiempo de trabajo en razón del género sigue siendo potente, sobre todo a causa de la fuerte servidumbre que supone para la mujer la asignación sesgada del trabajo doméstico. Con todo, hay datos que apuntan cambios, lentos, titubeantes, pero perceptibles. Acontecen sobre todo en razón de la incorporación creciente de la mujer a la esfera del trabajo retribuido y, sobre todo, a causa de la disminución del tiempo que le dedica al hogar, disminución que no va acompañada de un apreciable incremento del tiempo que a esas tareas dedican

Hamarkadan behera egin du gizon eta emakumeek hartzen dute lan kargak: lehenbiziko bost urteetan nabarmenagoa izan da, bigarreanean aurreko egoera nolabait ere «lehengoratu» egin da, nahiz eta abiapuntura besterik gabe itzuli gabe. Azpimarragarria da 1993 eta 2003ko datuak alderatuta gizonen lan kargak apur bat behera egin izana: 6 minutu besterik ez. Beherakada txiki horren ildotik handiago bat ere gertatu da aisiari dagokionez, 43 minutu gutxitu baita. Emakumeen kasua desberdina da: aisiako denbora gizonena baino gutxiago murriztu da, baina gizonen baino gehiago gutxitu dute lanean, etxeko lanetan eta familia zaintzen igarotzen duten denbora, 1993an 6 ordu eta 47 minutu igarotzen zituzten eta 2003an 6 ordu eta 35 minutu. Emakumeek lehen baino denbora gutxiago igarotzen dute, beraz, lanean. Zer esan nahi du horrek, historikoki gizonarengandik banatzen zituen laneko denboran dauden aldeak kendu egin direla? Aldea ez da kendu, murriztu egin da, nahiz eta oso nabarmena izaten jarraitzen duen alde horrek. Gizon eta emakumeen lan kargan zegoen aldea ordubete eta 17 minutukoa zen 1993an, emakumeen kaltera; hamar urte geroago, 2003an, alde hori 59 minutukoa da, hau da, 10 urtean lan kargako aldea 18 minutuan murriztu da. Egoera hori aisiara igaroz gero, 1993an gizonen emakumeek baino ordubete eta 9 minutu gehiago zituzten aisiarako eta 10 urte geroago 44 minutura murriztu da aldea.

Ondorioa argia da: lan denboran dagoen banaketa handia da oraindik ere generoaren arabera, batez ere, emakumearentzako neskametza handia delako etxeko lanak partzialki berarentzat izatea. Dena dela, aldaketak iragartzen dituzten datuak badira, mantsoak, zalantzakorrak, baina hauteman daitezkeen aldaketak. Emakumea ordaindutako lan munduan gero eta gehiago sartzeagatik ari dira gertatzen eta, batez ere, etxeari eskaintzen dion denborak behera egin duela, nahiz eta beherakada horrekin batera ez egon gizonen lan horiei eskaintzen dien denboran hazkunde nabarmenik.

los varones. El hogar sigue siendo sustancialmente un espacio cuyas tareas asume, le guste o no, la mujer; ahora le dedica menos tiempo, pero sigue siendo ella la que asume sus tareas.

El retrato no se difumina, pero se hace más complejo, cuando se toma en consideración la incorporación de la mujer al trabajo retribuido y a la formación, y se contrasta esa situación con la de las amas de casa y la de los varones ocupados y estudiantes. Las tablas 10 y 11 aportan los datos para esas comparaciones.

Etxeko lanak, gustatu edo ez, emakumeak hartzen ditu bere gain, espazio hori berea da; orain denbora gutxiago igarotzen du, baina emakumea da lan horiek bere gain hartzen dituen.

Argazkia ez da lausotu, baina konplexuagoa da, emakumea ordaindutako lanean eta prestakuntzan sartu dela kontuan hartuz gero eta egoera hori alderatzen bada etxekoandreekin eta gizonetzko okupatu eta ikasleenarekin. 10. eta 11. taulek ematen dizkigute alderaketa horretarako datuak.

*Evolución del tiempo medio social de varones ocupados y estudiantes (hh:mm)*

10

**Gizonezko okupatu eta ikasleen batez besteko denbora sozialaren eboluzioa (oo:mm)**

	Gizonezko okupatuak Varones ocupados			Gizonezko ikasleak Varones estudiantes		
	2003	1998	1993	2003	1998	1993
<b>Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas</b>	11:29	10:51	10:58	11:17	11:24	11:21
<b>Lan profesionala eta prestakuntza / Trabajo profesional y formación</b>	5:42	6:21	6:07	5:18	4:35	3:43
<b>Etxeko lanak / Trabajos domésticos</b>	1:01	0:59	0:48	0:14	0:33	0:52
<b>Etxeko pertsonak zaindu / Cuidados a personas del hogar</b>	0:15	0:19	0:15	0:01	0:02	0:00
<b>Bizitza soziala / Vida social</b>	0:57	0:58	1:04	1:55	1:41	2:13
<b>Aisia aktiboa eta kirolak / Ocio activo y deportivo</b>	1:06	0:51	0:55	1:29	1:18	1:12
<b>Aisia pasiboa / Ocio pasivo</b>	2:16	2:14	2:37	2:18	3:01	3:25
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	1:23	1:27	1:12	1:27	1:26	1:09

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003

*Evolución del tiempo medio social de mujeres ocupadas, estudiantes y amas de casa (hh:mm)*

11

**Emakume okupatu, ikaste eta etxekoandreen batez besteko denbora sozialaren eboluzioa (oo:mm)**

	Emakume okupatuak Mujeres ocupadas			Emakume ikasleak Mujeres estudiantes			Etxekoandreak Amas de casa		
	2003	1998	1993	2003	1998	1993	2003	1998	1993
<b>Behar fisiologikoak</b> Necesidades fisiológicas	11:22	11:01	10:55	11:44	11:22	11:25	12:05	11:53	11:28
<b>Lan profesionala eta prestakuntza</b> Trabajo profesional y formación	4:56	5:19	4:52	5:04	4:45	5:04	0:12	0:07	0:18
<b>Etxeko lanak / Trabajo doméstico</b>	2:24	2:25	2:55	0:57	0:56	1:10	5:08	5:28	5:55
<b>Etxeko pertsonak zaindu</b> Cuidados a personas del hogar	0:32	0:25	0:27	0:03	0:03	0:04	0:31	0:29	0:39
<b>Bizitza soziala / Vida social</b>	0:47	0:47	0:54	1:31	1:47	1:40	0:48	0:49	0:51
<b>Aisia aktiboa eta kirola</b> Ocio activo y deportivo	0:48	0:49	0:40	0:57	0:46	0:48	1:27	1:17	1:06
<b>Aisia pasiboa / Ocio pasivo</b>	1:43	1:46	2:01	2:00	2:46	2:22	3:10	3:10	3:01
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	1:26	1:24	1:10	1:42	1:34	1:25	0:37	0:46	0:37

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003

Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003

La deriva del tiempo del trabajo doméstico es especialmente significativa. Ya las amas de casa muestran una disminución nada desdeñable del tiempo dedicado a las tareas del hogar: esos menesteres ocupan todavía 5 horas y 8 minutos de me-

Etxeko lanetan igarotzen den denboraren joera bereziki esanguratsua da. Etxekoandreek etxeko lanetan igarotzen duten denboran kontuan hartu beharreko beherakada dute: 2003an oraindik ere egunero 5 ordu eta 8 minutu igarotzen zi-

dia diaria en 2003, pero, en comparación con lo que hacían en 1993, han disminuido sus prestaciones en 47 minutos. En sintonía con esta situación, también las mujeres ocupadas han disminuido el tiempo que les dedican; no es drástica la disminución, pero es significativa: de 2 horas y 55 minutos en 1993 han pasado a 2 horas y 24 minutos en 2003. ¿Qué ha ocurrido con los varones? Lo que los datos muestran es que han seguido una también suave deriva de cambio, pero en el sentido inverso. Y, así, los ocupados, que en 1993 dedicaban sólo 48 minutos al hogar, pasaron a dedicarle 59 minutos en 1998 y alcanzan 1 hora y 1 minuto en 2003. Pasos de caracol, pero pasos. El problema radica en que la diferencia se sigue manteniendo en lo sustancial: más de 2 horas de sobretabajo doméstico de las mujeres ocupadas.

Evidentemente, las mujeres ocupadas trabajan menos tiempo en actividades de trabajo retribuido que los varones. La diferencia se situó siempre alrededor de la hora, habiendo alcanzado en 2003 sus valores más bajos: frente a las 5 horas y 42 minutos que trabajan profesionalmente los varones, las mujeres emplean 4 horas y 56 minutos; la distancia se estrecha, cifrándose entonces en 46 minutos. Con todo, para proceder a una comparación más fina, es mejor tomar en consideración los tiempos de sus respectivas cargas de trabajo (Tabla 12).

ren arren, 1993an egiten zutenarekin alderatuz gero 47 minutuz gutxitu dute denbora. Egoera horrekin bat, okupatutako emakumeek ere gutxitu egin dute lan horietan igarotzen duten denbora: beherakada ez da handia, baina esanguratsua da: 1993an 2 ordu eta 55 minutu igarotzetik 2003an 2 ordu eta 24 minutu igarotzera pasa dira. Zer gertatu da gizon-zkoekin? Datuek erakusten dutenez aldatzeko joera txiki bat dute, baina alderantzizko zentzuan. Horrela, bada, okupatuek 1993an 48 minutu bakarrik igarotzen zituzten etxeko lanetan, 1998an 59 eta 2003a ordubete eta 1 minutu bat. Urrats txikiak, baina urratsak. Arazoa da funtsezkoan aldeak hor dirauela: bi ordu baino gehiagoko aldea emakume okupatuen etxeko lanari dagokionean.

Okupatutako emakumeek gizonen baino denbora gutxiago igarotzen dute ordaindutako laneko jardueretan, noski. Aldea ordubete ingurukoa da beti eta 2003an zegoen alderik txikiena: gizon profesionalak 5 ordu eta 42 minutu igarotzen zituzten eta emakumeek 4 ordu eta 56 minutu; aldea txikituz doa eta orduan 46 minutukoa zen. Dena dela, alderaketa zehatzagoa egiteko, hobe da bakoitzaren lan kargaren denborak kontuan hartzea (12. taula).

*Evolución de la carga de trabajo y ocio de varones ocupados, mujeres ocupadas y amas de casa (hh:mm)*

12

**Gizon eta emakume okupatuoen eta etxekoandreen lan kargaren eta aisiaren eboluzioa (oo:mm)**

	Lan karga Carga de trabajo	Aisia Ocio
<b>Emakume okupatuak / Mujeres ocupadas</b>		
2003	7:52	3:18
1998	8:09	3:22
1993	8:14	3:35
<b>Gizon okupatuak / Varones ocupados</b>		
2003	6:58	4:09
1998	7:39	4:03
1993	7:10	4:36
<b>Etxekoandreak / Amas de casa</b>		
2003	5:51	5:25
1998	6:04	5:16
1993	6:52	4:58

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 1993, 1998 eta 2003  
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 1993, 1998 y 2003

El ama de casa, en consonancia con lo que se acaba de destacar, ha visto disminuir a lo largo de la década la carga de trabajo que asumía, lo que le ha supuesto también un incremento en su tiempo libre: en el primer caso se ha liberado de 1 hora y 1 minuto; en el segundo, ha acumulado 27 minutos más de ocio. Muy distinta es la que deriva de los ocupados, sean varones o mujeres. Ambos han sufrido una disminución, aunque no drástica, del tiempo libre. Además, y esto es lo más significativo, han mantenido, con pequeñas oscilaciones hacia arriba y hacia abajo, el peso del tiempo de la carga de trabajo que, en el caso de las mujeres, ha acabado por disminuir de las 8 horas y 14 minutos a las 7 horas y 52 minu-

Etxekoandreak, azpimarratu denarekin bat, hamarkada horretan zuen lan karga gutxitzen joan zaio eta denbora libre gehitu: lehenbizikoari dagokionez, ordubete eta minutu bat gutxitu zaio eta bigarrenari dagokionez, aisiarako 27 minutu pilatu ditu. Oso desberdina da okupatuen joera, izan gizonak edo emakumeak. Biei denbora libre gutxitu zaie, nahiz eta ez asko. Gainera, eta hau da esanguratsua, lan kargaren denboraren pisuari eutsi egin diote gorabehera txikiekin eta emakumeen kasuan gutxitu egin da azkenean: 8 ordu eta 14 minutukoa izatetik 7 ordu eta 52 minutukoa izatera igaro da. Gizonen kasuan, 7 ordu eta 10 minutukoa izatetik 6 ordu eta 58 minutukoa izatera igaro da. Egoera nahiko egonkorra da

tos, y en el caso de los varones ha pasado de 7 horas y 10 minutos a 6 horas y 58 minutos. La situación se muestra bastante estable a lo largo del tiempo –desde luego mucho más que en el caso de las amas de casa. Y con la estabilidad de la situación se reafirma la estabilidad de las diferencias entre ocupados y ocupadas.

Ciertamente, una comparación entre sus respectivas cargas de trabajo muestra que las diferencias se van limando. Pero que se limen no significa que no se mantengan en lo sustancial. En este sentido es significativo que esa diferencia, que en 1993 se cifraba en 1 hora y 4 minutos de inferior carga de trabajo del varón, en 1998 se acertara a 30 minutos, para volver a crecer a 54 minutos en 2003. La deriva del tiempo de ocio es congruente: las mujeres trabajadoras disponían en 1993 de 1 hora y 1 minuto menos de tiempo libre; en 2003, esa diferencia se ha acertado en 10 minutos (alcanza 51 minutos).

### 3.3. Comparación inter-espaciales: la C.A. de Euskadi, España y la UE

La comparación a lo largo del tiempo o diacrónica proporciona mucha información y es la clave para calibrar el alcance de los procesos de cambio social que están en marcha. Pero los datos hasta ahora expuestos se hacen también especialmente significativos si se procede a la comparación inter-espacial o inter-societal, es decir, aquella comparación que pone juntos, señalando sus similitudes y deferencias, los datos sobre empleo del tiempo en distintos territorios o países.

En lo que sigue se va a proceder a una sumaria comparación de los datos disponibles sobre la C. A de Euskadi con los que, para fechas muy semejantes y resultado de técnicas de indagación, categorización de actividades y cómputos de los tiempos empleados también muy semejantes, se dispone en la actualidad sobre el conjunto de España y distintos países de Europa<sup>11</sup>.

denbora guztian –etxeoandreen kasuan baino askoz egonkorragoa. Eta egoeraren egonkortasunarekin indartu egin da gizon eta emakume okupatuaren arteko aldearen egonkortasuna ere.

Egia esan, horien lan kargak alderatuz gero, aldeak gutxitzen ari direla ikusten da. Baina gutxitzeak ez du esan nahi funtsean berdin dirautenik. Zentzu horretan esanguratsua da alde hori -1993an ordubete eta 4 minutu gutxiagoko lan karga zuten gizonek, 1998an 30 minutura murriztuta zegoen eta 2003an 54 minutura igo zen berriro. Aisiako denboraren joera kongruentea da: 1993an emakume langileek ordubete eta minutu bat gutxiago zuten denbora librean; 2003an, aldea 10 minutu murriztu da (51 minutu gutxiago dituzte).

### 3.3. Espazio arteko alderaketa: Euskal AE, Espainia eta EB

Denboran egiten den alderaketak edo alderaketa diakronikoak informazio asko ematen du eta abian dauden gizarteko alderaketa prozesuen neurria kalibratzeko giltzarriak dira. Baina orain arte azalduetako datuak bereziki esanguratsu bihurtzen dira espazio arteko edo gizarte arteko alderaketa eginez gero, hau da, alderaketa horrek lurralde edo herrialde desberdinetako denbora-erabilerari buruzko datuak elkarrekin jartzen ditu eta aldeak eta antzekotasunak adierazten ditu.

Aurrerantzean, labur bada ere, alderatuko dira Euskal Autonomia Erkidegoko datuak eta Espainiako osokoak eta Europako herrialdeetakoak, denak ere antzeko datetan eginak eta antzeko tekniken (indagazioa, jardueren sailkapena eta erabilietako denboren konputuak) ondorioak dira<sup>11</sup>.

*Tiempo medio social según género en la C.A. de Euskadi y España (hh:mm)*

13

*Batez besteko denbora soziala generoaren arabera Euskal AEn eta Espainian (oo:mm)*

	Euskal AE C.A. de Euskadi			Espainia España		
	Guztira Total	Gizonak Varones	Emakumeak Mujeres	Guztira Total	Gizonak Varones	Emakumeak Mujeres
<b>Behar fisiologikoak / Necesidades fisiológicas</b>	11:50	11:51	11:48	11:22	11:24	11:21
<b>Ordaindutako lana / Trabajo retribuido</b>	2:49	3:41	2:01	2:39	3:37	1:44
<b>Prestakuntza / Formación</b>	0:32	0:33	0:33	0:43	0:42	0:43
<b>Etxeko lanak eta etxeko pertsonak zaindu</b> Trabajo doméstico y cuidados de personas del hogar	2:44	1:22	4:00	2:59	1:30	4:24
<b>Aisia / Ocio</b>	4:54	5:17	4:33	4:56	5:31	4:42
<b>Joan-etorriak / Trayectos</b>	1:08	1:14	1:03	1:10	1:15	1:05

Iturria: EUSTAT. Denbora-aurrekontuen inkesta (DAI) 2003  
Fuente: EUSTAT. Encuesta de Presupuestos de Tiempo (EPT) 2003

<sup>11</sup> Para la especificación de las características técnicas de las encuestas cuyos datos se van a comparar, consúltese *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-3* (Madrid, INE, 2004) y *How Europeans spend their time. Everyday life of women and men* (Luxemburg, European Commission and EUROSTAT, 2004).

<sup>11</sup> Inkesta batzuetako teknikak alderatzera goaz eta inkesta horien ezaugarri teknikoak zehatz jakiteko, ikus *Denbora-erabileraren inkesta 2002-3* (Madrid, INE, 2004) eta *How Europeans spend their time. Everyday life of women and men* (Luxemburg, European Commission eta EUROSTAT, 2004).

Poco puede sorprender la gran semejanza en la distribución del tiempo de las actividades que, según se muestra en la Tabla 13, existe entre los ciudadanos y ciudadanas de la C.A. de Euskadi (según la EPT de 2003) y los del conjunto de España, tal como resultan de la Encuesta de Empleo del Tiempo (EET) realizada por el INE entre 2002 y 2003. En ambos casos se repiten, con escasas variaciones, datos muy semejantes sobre pautas de distribución del tiempo. Sólo hay un capítulo en el que las diferencias en el tiempo empleado superan los 15 minutos: se trata del dedicado a las necesidades fisiológicas cuya media general (para el conjunto de la población en un día promedio semanal) resulta más elevada en C.A. de Euskadi (11 horas y 50 minutos) que en el conjunto de España (11 horas y 22 minutos). En el resto de las actividades, la coincidencia es casi plena: lo es en el trabajo retribuido (una diferencia de tan sólo 10 minutos), en la formación (11 minutos de diferencia), en el trabajo doméstico y los cuidados a personas (15 minutos) o en los trayectos (2 minutos).

Tampoco se muestran diferencias notables cuando se consideran aparte los tiempos empleados por mujeres y varones. Sólo se apuntan diferencias algo significativas en el tiempo dedicado a las necesidades fisiológicas. En el resto de los casos, los varones y las mujeres de Euskadi y los del conjunto de España siguen modelos de ordenación temporal muy semejantes: en ambos casos las mujeres trabajan fuera del hogar algo menos de 1 hora y media que los varones, emplean en formación un tiempo prácticamente igual, dedican al hogar y al cuidado de las personas unas 3 horas y media más que los varones y, consecuentemente, disponen de unos 45 minutos menos de ocio global que éstos. Los dos mundos que se han podido retratar al analizar los datos de la EPT de 2003 para la C.A. de Euskadi se repiten con pequeñas variaciones en la EET de 2004 del INE para España.

Dadas las semejanzas, parece conveniente ampliar la indagación para poder contrastar datos correspondientes a países que en principio deberían diferir mucho más de lo hasta ahora constatado. Es la razón de que, en el análisis que si-

Gutxi harritu gaitzke jardueretan igarotzen den denboran dagoen berdintasun handiarekin. 13. taulan Euskal Autonomia Erkidegoko hiritarren (2003ko DAiaren arabera) eta Espainia osokoen artean dauden aldeak ageri dira, INEK 2002-2003an egindako Denbora Erabileraren Inkestan (DEI) ageri diren legez. Bi kasuetan antzeko datuak daude, alde txiki-kin, denbora banatzeko jarraibideei buruz. Kapitulu bakarrean da erabilitako denboren arteko aldea 15 minutu baino handiagokoa: behar fisiologikoei buruzko kapitulu-ean, alegia, batez besteko orokorra (biztanleria osoarentzat asteko batez besteko egun batean) Euskal Autonomia Erkidegoan altuagoa da (11 ordu eta 50 minutu) Espainia osoan baino (11 ordu eta 22 minutu). Beste jardueretan bat datoz ia erabat: ordaindutako lanean (10 minutuko aldea bakarrik dago), prestakuntzan (11 minutukoa), etxeko lanetan eta pertsonak zaintzen (15 minutukoa) edo joan-etorrietan (2 minutukoa).

Ez dago, halaber, alde handirik emakumeen eta gizonen denborak aparte kontuan hartuz gero ere. Behar fisiologikoei eskainitako denboran bakarrik daude alde nolabait esanguratsuak. Beste kasuetan Euskadiko gizon eta emakumeek eta Espainia osokoek denbora antolatze-ko oso antzeko ereduak dituzte: bi kasuetan emakumeek gizonen baino ordu eta erdi pasa gutxiago egiten dute lan etxetik kanpo, prestakuntzan ia denbora berdina igarotzen dute, etxean eta pertsonak zaintzen gizonen baino 3 ordu eta erdi gehiago igarotzen dituzte gutxi gorabehera eta, beraz, gizonen baino 45 minutu gutxiago dituzte aisia orokorrerako. Euskal Autonomia Erkidegoko 2003ko DAi-ko datuak aztertuta erretratatu diren bi munduak oso alde txiki-ekin errepikatzen dira INEK Espainiarako egindako 2004ko DEI-n.

Aldeak kontuan hartuta, komenigarria dirudi azterketa hedatzea eta datuak kontrastatzea beste herrialde batzuetakoe-kin; datu horietan, hasieran behintzat, orain arte ikusitakoak baino alde handiagoak egon behar lirateke. Horregatik ondo-

Tiempo medio social de las actividades de varones por países (hh:mm)

14.1

Gizonen jardueren batez besteko denbora soziala herrialdeen arabera (oo:mm)

	Euskal AE C.A. de Euskadi	España España	Belgika Bélgica	Frantzia Francia	Alemania	Erresuma Batua Reino Unido	Estonia	Hungaria Hungria	Eslovenia	Finlandia	Suedia Suecia	Norvegia Noruega
Loa / Sueño	8:43	8:49	8:15	8:45	8:12	8:18	8:32	8:31	8:17	8:22	8:01	7:57
Jatorduak eta norbere buruaren zaintza Comidas y cuidados personales	3:08	2:35	2:40	3:01	2:33	2:04	2:15	2:31	2:13	2:01	2:11	1:47
Ordaindutako lana eta ikasketak Trabajo retribuido y estudios	4:14	4:19	3:30	4:03	3:35	4:18	3:40	3:46	4:07	4:01	4:25	4:31
Etxeko lana Trabajo doméstico	1:22	1:30	2:38	2:22	2:21	2:18	2:48	2:39	2:39	2:16	2:29	2:22
Aisia / Ocio	5:17	5:31	5:22	4:46	5:53	5:30	5:28	5:29	5:34	6:08	5:24	6:03
Joan-etorriak Trayectos	1:14	1:15	1:35	1:03	1:27	1:30	1:17	1:03	1:09	1:12	1:30	1:20

Iturria: DAI 2003, EUSTAT; DEI 2005 INE; EUROSTAT 2004  
Fuente: EUSTAT EPT 2003; INE EET 2005; EUROSTAT 2004

	Euskal AE C.A. de Euskadi	Espainia España	Belgika Bélgica	Frantzia Francia	Alemania	Erresuma Batua Reino Unido	Estonia	Hungaria Hungria	Eslovenia	Finlandia	Suedia Suecia	Norvegia Noruega
Loa / Sueño	8:46	8:47	8:29	8:55	8:19	8:27	8:35	8:42	8:24	8:32	8:11	8:10
Jatorduak eta norbere buruaren zaintza Comidas y cuidados personales	3:03	3:03	2:43	3:02	2:43	2:16	2:08	2:19	2:08	2:06	2:28	1:58
Ordaindutako lana eta ikasketak Trabajo retribuido y estudios	2:35	2:27	2:07	2:31	2:05	2:33	2:33	2:32	2:59	2:49	3:12	3:03
Etxeko lana Trabajo doméstico	4:00	4:24	4:32	4:30	4:11	4:15	5:02	4:57	4:57	3:56	3:42	3:47
Aisia / Ocio	4:33	4:42	4:50	4:08	5:24	5:05	4:36	4:38	4:29	5:29	5:03	5:52
Joan-etorriak Trayectos	1:03	1:05	1:19	0:54	1:18	1:25	1:06	0:51	1:02	1:07	1:23	1:11

Iturria: DAI 2003. EUSTAT; DEI 2005 INE; EUROSTAT 2004  
Fuente: EUSTAT EPT 2003; INE EET 2005; EUROSTAT 2004

que, se vaya a centrar la atención en los datos agregados que proporciona el EUROSTAT para distintos países europeos. Nos permitirán observar principios de variación de la estructura de empleo del tiempo que sean significativos y permitan situar los datos de la EPT de 2003 en marco más amplio y complejo.

La vida cotidiana se estructura según modelos de empleo del tiempo que suelen generalizarse. En países que sean cultural, civilizatoria, económica y socialmente semejantes, es de esperar también pautas básicamente semejantes de empleo del tiempo. Europa en su conjunto cumple con esas condiciones y esto hace que los modelos de utilización del tiempo no difieran tajantemente cuando se comparan los datos de sus distintos países. Con todo, las diferencias no son despreciables y será en alguna de ellas en las que se centrará la atención.

¿En qué se cifran las diferencias sustanciales entre los varones de los países cuyos datos se comparan en la tabla 14.1? Desde luego esas diferencias no son sustanciales en la cantidad de tiempo que dedican al descanso, a pesar de que las poblaciones respectivas se ubiquen en latitudes muy distintas y sigan, a no dudar, modelos de socialidad también poco acordes. Parece que los noruegos se singularizan al ser los únicos que se sitúan por debajo de la frontera de la media de las 8 horas diarias de descanso y que, en contra de tópicos muy extendidos, ni los españoles en su conjunto, ni los vascos en particular, son los europeos que menos duermen: destacan más bien por lo contrario. Por su parte, las mujeres, tal como muestran los datos de la tabla 14.2, siguen pautas muy semejantes, destacando más bien los países nórdicos como aquellos en los que menos se duerme. Tampoco existen diferencias significativas en la cantidad de tiempo que varones y mujeres dedican al sueño. Ciertamente, país por país, son las mujeres las que dedican unos minutos más al descanso, pero sin que las diferencias sean de relieve. Estamos, pues, ante una actividad sometida a unos requerimientos de tiempo poco elásticos en razón de determinaciones bio-civilizatorias. Esto hace que se traduzca en un modelo generalizado en toda Europa y que apenas reconoce las diferencias de género.

rengo azterketan oinarrituko gara EUROSTATEk Europako zenbait herrialderentzat emandako datuetan. Datu horiei esker, denbora-erabileraren egituraren bariazio printzipioak ikusi ahal izango ditugu eta DAiko 2003ko datuak marko zabalago eta konplexuagoan kokatu ahal izango ditugu.

Eguneroko bizitza egituratzen da orokortutako denbora-erabilera ereduaren arabera. Kultura, zibilizazio, ekonomia eta gizarte mailan antzekoak diren herrialdeetan, denbora-erabilerako jarraibideak ere ia antzekoak izatea espero da. Europak bere osotasunean betetzen ditu baldintza horiek eta horren ondorioz denbora-erabilera ereduak ez dira hain desberdinak bertako herrialdeetako datuak alderatzen direnean. Dena dela, aldeak kontuan hartzekoak dira eta horietako batzuetan jarriko dugu arreta.

14.1 taulan alderatzen diren gizonen arteko alde nagusiak non daude? Alde horiek ez dira funtsezkoak atsedinari eskaintzen dioten denbora kopuruan, nahiz eta bakoitzari dagokion biztanleak oso latitude desberdinetan egon eta, zalantzarik gabe, bat ez datozen gizarte ereduak izan. Dirudienez Norvegiakoak bakarrik gelditzen dira, batez besteko 8 orduko mugaren azpitik dauden bakarrak baitira eta, nahiz eta topiko batzuk oso zabaldua egon, ez espainiarrak osotasunean hartuta ez euskaldunak beraiek bakarrik hartuta dira lo gutxien egiten duten Europarrak: alderantzizko joeragatik nabarmentzen dira, hobeto esan. Bestetik, emakumeek, 14.2 taulako datuek agertzen dutenez, antzeko jarraibideak dituzte eta Europa Iparraldeko herrialdeak nabarmentzen dira lo gutxien egiten dutenak direlako. Ez dago alde handirik gizon eta emakumeek loari eskaintzen dioten denboran ere. Egia esan, herrialde bakoitzean emakumeek minutu batzuk gehiago eskaintzen dizkiote atsedinari, baina aldeak ez dira garrantzitsuak. Beraz, jarduera horrek denbora eskakizun oso malguak ez ditu zehazpen bio-zibilizatorioen arabera. Horren ondorioz Europa osoan orokortutako eredu dago eta ez du ia genero diferentziarik.

El tiempo dedicado a comidas y cuidados personales muestra ya algunos rasgos más particularizados. Por un lado, destaca la igualdad entre mujeres y varones en cada país que se tome en consideración. El tiempo que le dedican ambos es muy semejante, lo que comporta que allí donde es amplio (Francia y Euskadi, por ejemplo) o donde escasea (Noruega o Finlandia), lo haga en igual medida para mujeres y varones. Y, así, si los franceses (3 horas y 1 minuto) y las francesas (3 horas y 2 minutos), del mismo modo que los vascos (3 horas y 8 minutos) y las vascas (3 horas y 3 minutos), dedican cantidades amplias de tiempo a comer y cuidarse, lo hacen ocupando lapsos de tiempos muy semejantes. Lo mismo ocurre con los más avaros en este capítulo: si los noruegos (1 hora y 47 minutos) o los finlandeses (2 horas y 1 minuto) emplean una hora menos que los franceses y vascos en tales actividades, lo hacen en la misma medida que las noruegas (1 hora y 58 minutos) y las finlandesas (2 horas y 6 minutos). Aquí los relojes sociales parecen ajustados por encima de las diferencias de género.

Las diferencias aparecen, como es previsible, cuando se comparan países. Están, por un lado, los países que se aproximan al polo civilizatorio francés, que emplean más de 2 horas y media diarias en las comidas y los cuidados personales: Francia, Euskadi, España, Bélgica, Alemania y, en parte, Hungría. En el polo contrario se sitúan los países en los que se han limitado seriamente los tiempos dedicados a los rituales de la comida y del cuidado de sí, cuyo modelo son los nórdicos: Noruega, Finlandia, Suecia, Estonia, pero también el Reino Unido y Eslovenia. Entre los extremos máximo y mínimo (Euskadi y Noruega) las diferencias rebasan la hora. ¿Cuáles son las razones de que haya una variación tan significativa, es decir, de que alguien en Euskadi le dedique de media a la comida y los ciudadanos de sí el 50% más de tiempo que el que le dedican los noruegos? Los datos que aquí se explotan no permiten poner a prueba ninguna hipótesis explicativa, pero seguramente ésta debe situarse en la historia de los procesos civilizatorios que se pusieron en marcha en los distintos lugares de Europa al hilo de la urbanización, la asalarización y la conformación de los nuevos núcleos familiares que, arrancando de los años finales del XVIII, reconfiguraron las pautas de la vida cotidiana. Como es lógico, las pautas de empleo del tiempo no son sino un destilado de la historia.

Con todo, las diferencias entre países se hacen más aparentes cuando se entra a considerar las tres grandes categorías de actividades que pautan diferencialmente el día a día, es decir, el Trabajo Retribuido, los Estudios, el Trabajo Doméstico y el Ocio. Habrá que analizar detenidamente cada uno de estos capítulos, pues es en esos planos de las relaciones sociales donde se fraguan y consolidan las principales diferencias en el empleo del tiempo. Aunque Europa muestre un reloj común que fija modelos bastante generalizados de utilización del tiempo, es obvio que también aparecen relojes particularizados resultantes de diferencias macro-regionales (Norte/Sur), en razón de la historia reciente (países a un lado y otro del viejo telón de acero) o por causas puramente nacionales que actúan sobre la conformación de las relaciones sociales (por ejemplo la resistencia del andro-centrismo en España).

Atendiendo a lo que hacen los varones (tabla 14.1), la media diaria de tiempo dedicado al trabajo retribuido y la formación se sitúa en la mayoría de los países comparados por encima

Jatorduei eta norbere burua zaintzeari eskaintako denborak ezaugarri bereizgarriagoak ditu. Batetik, kontuan hartutako herrialde bakoitzean emakume eta gizonen artean berdintasuna da nagusi. Biek eskaintzen dieten denbora oso antzekoa da, eta denbora hori handia den tokietan (Frantzia eta Euskadin, esaterako) edo txikia denetan (Norwegian edo Finlandian esaterako), berdin gehitzen edo gutxitzen da gizon eta emakumeentzat. Frantziako gizonek (3 ordu eta minutu bat) eta emakumeek (3 ordu eta 2 minutu) eta gizon euskaldunek (3 ordu eta 8 minutu) eta emakumeek (3 ordu eta 3 minutu) denbora zabala igarotzen badute jaten eta zaintzen, oso antzeko denborak erabiltzen dituzte nola gizonek hala emakumeek. Kapitulu honetan denborarik gutxien igarotzen dutenekin ere gauza bera gertatzen da: Norvegiako gizonak (ordubete eta 47 minutu) edo Finlandiakoek (2 ordu eta minutu 1) Frantziako edo Euskadikoek baino ordubete gutxiago igarotzen dute jarduera horietan eta neurri berean Norvegiako emakumeek (ordubete eta 58 minutu) eta Finlandiakoek (2 ordu eta 6 minutu). Hemen erloju sozialak genero desberdintasunen gainetik daudela dirudi.

Aldeak agertzen dira, espero legez, herrialdeak alderatzean. Batetik Frantziako polo zibilizatoriora gerturatzen diren herrialdeak daude, egunean batez beste 2 ordu igarotzen dituztenak jaten eta norbere burua zaintzen: Frantzia, Euskadi, Espainia, Belgika, Alemania eta, hein batean, Hungaria. Beste poloan daude jateko eta norbere burua zaintzeko erritualentzako denbora zorrotz murriztu dutenak, horien ereduak Iparraldekoak dira: Norvegia, Finlandia, Suedia, Estonia, baina baita Erresuma Batua eta Eslovenia ere. Gehieneko eta gutxieneko denboren artean (Euskadi eta Norvegia) ordubete baino gehiago dago. Zergatik daude horrelako alde esanguratsuak, hau da, zergatik Euskadin batez beste jaten eta norbere burua zaintzen Norwegian baino %50 denbora gehiago igarotzen da? Hemen agertzen diren datuekin ezin da azaltzeko inolako hipotesirik jarri, baina seguruenik prozesu zibilizatorioen historian egongo da. Prozesu horiek Europako toki desberdinetan jarri ziren abian urbanizazioaren, ordain-sariaren eta familiako nukleo berriak sortzearen ondorioz eta XVIII. mendeko azken urteetan hasi eta eguneroko bizitzako jarraibideak osatu zituzten. Logikoa denez, denbora-erabilerearen jarraibideak historiaren destilazioa besterik ez dira.

Dena dela, herrialdeen arteko aldeak nabarmenagoak dira eguneroko bidea arautzen duten hiru jarduera multzo handi kontuan hartuz gero, hau da, ordaindutako lana, etxeko lana eta aisia. Kapitulu horietako bakoitza zehatz aztertu beharko da gizarte harremanen plano horietan sortzen eta indartzen baitira denbora-erabilerako alde nagusiak. Europak ordulari komuna duen denbora-erabileraren eredu nahiko orokortuak ageri dituena, argi dago ordulari partikularrak ere badaudela alde makro-eskualdeen arabera (Iparralde/Hegoa), gertuko historiaren arabera (burdinazko hesiaren alde bateko eta beste herrialdeak) edo arrazoi erabat nazionalengatik, gizarteko harremanen osaeran eragina dutenak (esaterako andro-zentrismoaren erresistentzia Espainian).

Gizonak egiten dutena kontuan hartuz gero (14.1 taula), ordaindutako lanean eta prestakuntzan batez beste egunean igarotzen den denbora 4 ordutik gorakoa da alderatutako he-



de las 4 horas. Comparten este rasgo y, por ello, coinciden básicamente en la cantidad de tiempo que dedican a estas actividades, países tan heterogéneos, en principio, como España, la C.A. de Euskadi, Francia, el Reino Unido, Eslovenia y los tres nórdicos (Finlandia, Suecia y Noruega): todos emplean más de 4 horas en esos menesteres. En el polo opuesto se sitúan Bélgica (3 horas y 30 minutos) y Alemania (3 horas y 35 minutos). Esta distribución se reconfigura cuando se considera (tabla 14.2) el tiempo que las mujeres dedican a estas actividades. Queda claro, por un lado, que siguen siendo Alemania y Bélgica los países en los que se dedica menos cantidad de tiempo al trabajo o la formación, pero el resto de los países quedan reposicionados: por un lado están aquellos en los que las mujeres alcanzan, o se acercan a las 3 horas, como es el caso de los países nórdicos (Finlandia, Suecia y Noruega) más Eslovenia; por el otro, y en una posición intermedia, los casos en los que las mujeres trabajan algo más de 2 horas y media al día, como ocurre en Euskadi, España, Francia, Reino Unido, Estonia y Hungría. No hay, pues, como ocurría en el caso del tiempo dedicado a comidas y cuidados personales, simetría por países entre sus ciudadanos y ciudadanas en la distribución de este tiempo. El tiempo del trabajo retribuido arrastra consigo las diferencias de género.

Por otro lado, una comparación en bloque muestra que las mujeres dedican a estas actividades por lo menos una hora menos de su tiempo diario que los hombres. Es un dato muy conocido y que se sigue manteniendo en las encuestas europeas sobre trabajo y uso del tiempo: los hombres trabajan en actividades profesionales más tiempo que las mujeres. ¿Cuánto más? Aquí es donde aparecen diferencias significativas. En todos los países nórdicos (Finlandia, Suecia y Noruega), pero también en los antiguos países socialistas (Estonia, Hungría y Eslovenia), las mujeres reducen la distancia temporal que las separa de los varones en su dedicación al trabajo y la formación: el mínimo de distancia se presenta en los casos de Estonia (1 hora y 7 minutos), Finlandia (1 hora y 12 minutos) y Suecia (1 hora y 13 minutos). A este grupo se agrega Bélgica, país en el que mujeres y varones se caracterizan por emplear una cantidad comparativamente baja de tiempo en el trabajo y la formación, y donde, además, los varones trabajan 1 hora y 23 minutos más que las mujeres. El caso inverso lo representa España donde la diferencia en el tiempo de trabajo se acerca a las dos horas (las mujeres trabajan 1 hora y 52 minutos menos que los varones). Cifras muy aproximadas presentan la C.A. de Euskadi (1 hora y 39 minutos de diferencia), Reino Unido (1 hora y 45 minutos), Francia (1 hora y 32 minutos) y Alemania (1 hora y 30 minutos).

Estas significativas diferencias se proyectan sobre el empleo del tiempo en el trabajo doméstico. Las mujeres europeas le dedican más tiempo que los varones, pero siguiendo pautas distintas. Lo que más llama la atención es la diferencia en el uso del tiempo entre los varones españoles y vascos, por un lado, y el resto de los europeos, por el otro. En efecto, el tiempo dedicado al trabajo doméstico se sitúa en la C.A. de Euskadi y en España sobre la hora y media diaria (1 hora y 22 minutos en Euskadi y 1 hora y 30 minutos en España). El resto de los varones del continente lo sitúan por encima de las dos horas diarias, lo que supone, si se comparan los datos con la C.A. de Euskadi, que los varones europeos trabajan en el hogar una media de una hora más que los vascos.

Esta diferencia no aparece cuando se consideran los datos sobre el trabajo doméstico de las mujeres. Los datos permi-

rialde gehienetan. Ezaugarri hori dute eta, horregatik, ia bat datoz jarduera horretan igarotzen duten denboran printzipioz oso heterogeneoak diren herrialdeak, hala nola, Espainia, Euskal Autonomia Erkidegoa, Frantzia, Erresuma Batua, Eslovenia eta Iparraldeko hirurak (Finlandia, Suedia eta Norvegia): denek 4 ordu baino gehiago igarotzen dituzte zeregin horietan. Beste muturrean daude Belgika (3 ordu eta 30 minutu) eta Alemania (3 ordu eta 35 minutu). Banaketa hori berrantolatatu egiten da emakumeek jarduera horietan igarotzen duten denbora kontuan hartzean (14.2 taula). Argi dago, batetik, Alemania eta Belgika direla lanean edo prestakuntzan denbora gutxien igarotzen duten herrialdeak, baina beste herrialdeen kokapena aldatu beharra dago: batetik, emakumeek 3 ordu edo gutxiago igarotzen dituzten herrialdeak daude, hala nola Iparraldeko herriak (Finlandia, Suedia eta Norvegia) eta Eslovenia; bestetik, eta erdiko egoeran, emakumeek egunean batez beste 2 ordu baino gehiago lan egiten duten herrialdeak daude, hala nola, Euskadi, Espainia, Frantzia, Erresuma Batua, Estonia eta Hungaria. Ez dago, beraz, jatorduekin eta norberaren zaintzarekin gertatzen zen bezala, simetriarik herrialdeen eta bertako gizon eta emakumeen artean denbora hori banatzeari dagokionean. Ordaindutako lanean igarotzen den denborak genero desberdintasunak ditu berekin.

Bestetik, blokean egindako alderaketak erakusten digu emakumeek jarduera honetan gizonen baino gutxienez ordu bate gutxiago igarotzen dutela egunean. Datua oso ezaguna da eta mantendu egiten da lanari eta denbora-erabilerari buruz Europan egiten diren inkestetan: gizonen jarduera profesionaletan emakumeek baino denbora gehiago igarotzen dute. Zenbat gehiago? Hemen agertzen dira alde esanguratsuak. Iparraldeko herrialde guztietan (Finlandian, Suedian eta Norvegian), eta lehengo herrialde sozialistetan ere bai (Estonian, Hungarian eta Eslovenian), emakumeek murriztu egiten dute gizonengandik banatzen dituen aldea lanean eta prestakuntzan igarotzen duten denborari dagokionez: alderik txikiena Estonian dago (ordubete eta 7 minutu), Finlandian (ordubete eta 12 minutu) eta Suedian (ordubete eta 13 minutu). Talde honetan sartzen da Belgika; herrialde honen ezaugarria da emakumeek eta gizonen lanean eta prestakuntzan denbora gutxi igarotzea, besteekin alderatuz gero, eta gainera, gizonen emakumeek baino ordubete eta 23 minutu gehiagoz egiten dute lana. Alderantzizko kasua gertatzen da Espainian, lanean igarotzen duten denbora ia bi ordukoa baita (emakumeek ordubete eta 52 minutu gutxiago igarotzen dituzte gizonen baino). Antzeko zifrak ditu Euskal Autonomia Erkidegoak (ordubete eta 39 minutuko aldea), Erresuma Batua (ordubete eta 45 minutu), Frantziak (ordubete eta 32 minutu) eta Alemaniak (ordubete eta 30 minutu).

Alde esanguratsu horiek islatu egiten dira etxeko lanetan igarotzen den denboran. Europako emakumeek gizonen baino denbora gehiago igarotzen dute etxeko lanetan, baina jarribide desberdinak dituzte. Deigarriena da Espainiako eta Euskadiko gizonen batetik eta Europakoek bestetik lan horietan igarotzen duten denboran dagoen aldea. Etxeko lanetan Euskal Autonomia Erkidegoan eta Espainian ordu eta erdi inguru igarotzen dituzte (ordubete eta 22 minutu Euskadin eta ordubete eta 30 minutu Espainian). Europako gainontzeko gizonen egunean bi ordu baino gehiago igarotzen dituzte; datuak Euskal Autonomia Erkidegoko datuekin alderatuz gero, Europako gizonen Euskadikoek baino ordu-erdi gehiagoz egiten dutela etxean lan ikusten da.

Alde hori ez da ageri emakumeen etxeko lanak alderatuz gero. Datuak kontuan hartuta herrialdeak hiru taldetan sailka

ten diferenciar tres grupos de países en razón de sus peculiaridades en este capítulo: en primer lugar, el grupo de los antiguos países socialistas (Estonia, Hungría y Eslovenia) en los que el tiempo de trabajo se acerca o alcanza las 5 horas diarias; en segundo lugar, el grupo de los países nórdicos (Finlandia, Suecia y Noruega) en los que el tiempo que las mujeres dedican a esos menesteres se reduce significativamente por debajo de las 4 horas diarias; por último, es diferenciable el grupo formado por Euskadi, España, Bélgica, Francia, Alemania y Reino Unido, en el que las mujeres se singularizan por dedicar algo más de 4 horas diarias al hogar. No hay, pues, proyección sobre la situación de las mujeres en los distintos países europeos de las significativas diferencias que se han reseñado antes en el uso del tiempo del trabajo doméstico de los varones. Las españolas y las vascas trabajan en el hogar un tiempo muy semejante al de las francesas, alemanas o británicas, pero los españoles y los vascos trabajan significativamente menos que los franceses, alemanes o británicos.

*Tiempo medio diario de la carga de trabajo (trabajo retribuido + trabajo doméstico y cuidados a personas del hogar) según países (hh:mm)*

15

**Lan kargaren (ordaindutako lana + etxeko lana eta etxeko pertsonak zaintzea) eguneroko batez besteko denbora herrialdeen arabera (oo:mm)**

	Euskal AE C.A. de Euskadi	Belgika Bélgica	Frantzia Francia	Alemania	Erresuma Batua Reino Unido	Estonia	Hungaria Hungría	Eslovenia	Finlandia	Suedia Suecia	Norvegia Noruega
<b>Gizonak / Varones</b>											
<b>Ordaindutako lana</b> Trabajo retribuido	3:41	3:15	3:48	3:20	4:10	3:35	3:34	3:54	3:48	4:11	4:08
<b>Etxeko lana / Trabajo doméstico</b>	1:22	2:38	2:21	2:21	2:18	2:48	2:39	2:39	2:16	2:29	2:22
<b>Lan karga osoa</b> Carga de trabajo total	5:03	5:53	6:09	5:41	6:29	6:23	6:13	6:33	6:04	6:41	6:26
<b>Emakumeak / Mujeres</b>											
<b>Ordaindutako lana</b> Trabajo retribuido	2:02	1:53	2:17	1:52	2:24	2:27	2:19	2:42	2:33	2:53	2:38
<b>Etxeko lana / Trabajo doméstico</b>	4:00	4:32	4:30	4:11	4:15	5:02	4:57	4:57	3:56	3:42	3:47
<b>Lan karga osoa</b> Carga de trabajo total	6:02	6:25	6:47	6:03	6:39	7:29	7:16	7:39	6:29	6:36	6:25

Iturria: DAI 2003. EUSTAT; DEI 2005 INE; EUROSTAT 2004  
Fuente: EUSTAT EPT 2003; INE EET 2005; EUROSTAT 2004

Estas diferencias se proyectan, como es lógico, en el tiempo global dedicado al trabajo; es decir, en lo que en páginas anteriores se ha denominado carga de trabajo. Los datos de la tabla 15 son expresivos. Son los varones de la C.A. de Euskadi los que gozan de una más ligera carga de trabajo (5 horas y 3 minutos). Salvo los belgas (5 horas y 53 minutos) y los alemanes (5 horas y 41 minutos), los europeos investigados asumen una carga de trabajo que se sitúa siempre por encima de las 6 horas, situándose alrededor de las 6 horas y media los casos de Suecia, Eslovenia, Reino Unido y Noruega. La diferencia entre los que más y menos tiempo invierten se cifra, pues, en más de una hora.

No ocurre lo mismo si se atiende a la carga de trabajo de las mujeres. Las mujeres vascas tienen, ciertamente, la carga de trabajo menor de Europa (6 horas y 2 minutos), pero aunque en eso se diferencien sobre todo de las mujeres de los antiguos países socialistas (cuya carga de trabajo supera las 7 horas de media), no se diferencian significativamente de la

daitezke kapitulu honetan dituzten berezitasunen arabera: batetik, lehengo herrialde sozialistak (Estonia, Hungaria eta Eslovenia) egunean 5 ordu inguru igarotzen dituztelarik; ondoren, Iparraldeko herrialdeak (Finlandia, Suedia eta Norvegia), emakumeek lan horietan igarotzen duten denbora egunean 4 ordu baino gutxiagokoa delarik; azkenik, Euskadi, Espainia, Belgika, Frantzia, Alemania eta Erresuma Batuak osaturikoa, emakumeek egunean 4 ordu baino zertxobait gehiago igarotzen dituztelarik lan horietan. Ez dago, beraz, proiektiorik Europako herrialde desberdinetako emakumeen egoerari buruz etxeko lanetan gizonen kasuan aurrez ikusi ditudun alde esanguratsuei dagokienean. Emakume espainiarrek eta euskaldunek etxean lanean igarotzen duten denbora eta Frantziakoek, Alemaniakoek edo britainiarrek igarotzen dutena oso antzekoa da, baina espainiarrek eta euskaldunek, frantziarrek, alemaniarrek eta britainiarrek baino gutxiago egiten dute lan.

Alde horiek, normala denez, lanari eskainitako osoko denboran islatzen dira; hau da, aurreko orrialdeetan lan karga deitu diogun horretan. 15. taulako datuak adierazgarriak dira. Euskal Autonomia Erkidegoko gizonezkoak dira lan karga arina dutenak (5 ordu eta 3 minutu). Belgikarrek (5 ordu eta 53 minutu) eta alemaniarrek (5 ordu eta 41 minutu) izan ezik, ikertutako europarrek duten lan karga 6 orduz gorakoa da beti, eta 6 ordu eta erdi ingurukoa Suedian, Eslovenian, Erresuma Batuan eta Norvegian. Denbora gehien eta gutxien igarotzen dutenen arteko aldea, beraz, ordubate baino gehiagokoa da.

Ez da horrelakorik gertatzen emakumeen lan karga kontuan hartuz gero. Euskal emakumeek dute Europako lan karga txikiena (6 ordu eta 2 minutu), baina lehengo herrialde sozialistatako emakumeengandik bereizten diren arren horretan (horien lan karga egunean 7 ordu baino gehiagokoa baita), ez dago alde handirik Europako beste emakumeen lan kargare-

mayoría de las europeas: ya sean alemanas (6 horas y 3 minutos), belgas (6 horas y 25 minutos) o noruegas (6 horas y 25 minutos). Estamos pues ante una situación en la que, habiendo diferencias significativas en el caso de los varones, no aparecen tan nítidas en el de las mujeres. Con la excepción de las ciudadanas de los países ex-socialistas, las mujeres europeas están sometidas a una carga de trabajo bastante semejante; los varones no.

¿Con qué consecuencias? Con la consecuencia de un mapa de desigualdades en el uso del tiempo muy marcado por el género. En efecto, son los ciudadanos y ciudadanas de Euskadi los que, junto con los de los antiguos países socialistas, viven diferencias mayores en razón del género en la carga de tiempo de trabajo. En esos cuatro casos, la diferencia alcanza la hora: las mujeres trabajan, pues, una significativa cantidad de tiempo más que los varones en esos países. Las razones para que esto ocurra parecen distintas. En Euskadi responden al hecho de que los varones dedican poco tiempo a las tareas domésticas; en los antiguos países socialistas, parece más bien que es a causa de la gran cantidad de tiempo que las mujeres dedican al hogar, y eso a pesar de que los varones alcancen en este capítulo las cifras más elevadas de Europa. ¿Hogares poco tecnificados? ¿Tareas domésticas poco mercantilizadas? Tal vez esté aquí la clave que permite explicar el caso de los antiguos países socialistas. En cualquier caso, esa pauta de Euskadi y los países ex-socialistas contrasta vivamente con lo que ocurre en los países del Norte. Tanto en Finlandia, como en Alemania, Reino Unido y Suecia, las diferencias que separan la carga de trabajo de las mujeres y los varones se han acertado hasta situarse en pocos minutos a favor del varón. En Noruega, la situación ha dado un vuelco: allí la carga de trabajo de los varones es 1 minuto superior a la de las mujeres. Se trata de una situación de igualación que contrasta con pautas asentadas en el Sur de Europa (Bélgica, Francia), donde las diferencias rebasan la media hora diaria.

Por su parte, el ocio ocupa cantidades de tiempo también muy variadas en los distintos países de Europa. Hay diferencias muy significativas en los datos sobre el uso del tiempo de los varones que se presentan en la tabla 14.1. Y así, resulta que los noruegos y finlandeses disfrutan diariamente de algo más de una hora de tiempo libre que los franceses, que parecen ser los europeos con menos ocio. La situación en la C.A. de Euskadi y en España es de un cierto equilibrio: los varones disfrutan de bastante más de 5 horas diarias y en eso se asemejan a la mayoría de los europeos. Por su parte, y en razón de su mayor carga de trabajo, las mujeres disfrutan de menos tiempo libre que los varones (tabla 14.2). Ocurre incluso en el caso de los países nórdicos a pesar de la igualdad allí reinante. Con todo, esa diferencia fluctúa. Es Francia donde la cantidad de tiempo para el ocio de la mujer alcanza su mínimo y, de nuevo, Noruega donde alcanza el máximo. Por su parte las mujeres de Euskadi y España, semejantes entre sí por el tiempo de ocio, se asemejan también en este capítulo a las belgas y las ciudadanas de los antiguos países socialistas. Es en Alemania, Reino Unido y los países nórdicos donde la disponibilidad de tiempo para el ocio de las mujeres alcanza su máximo.

kin alderatuz gero: alemaniarak (6 ordu eta 3 minutu), belgikarrak (6 ordu eta 25 minutu) edo norvegiarrak (6 ordu eta 25 minutu). Egoera honetan, beraz, gizonen artean alde esanguratsuak daude baina emakumeen kasuan alde horiek ez dira hain argiak. Herrialde sozialista ohietako emakumeen kasuan izan ezik, Europako emakumeen lan karga antzekoa da; gizonena, ez.

Zer ondorio ditu horrek? Horren ondorioa denbora-erabileraren mapa desberdina da, generoak oso markatutakoa. Euskadiko gizon eta emakumeak dira, herrialde sozialista ohikoetakoekin batera, alderik nagusienak dituztenak generoaren arabera lanaren denborazko kargan. Lau kasu horietan ordubetekoa da aldea: emakumeek gizonek baino denbora gehiagoz egiten dute lan herrialde horietan eta aldea esanguratsua da. Horren arrazoiak desberdinak direla dirudi. Euskadin gizonek etxeko lanak egiten denbora gutxi igarotzen dutelako gertatzen da hori; herrialde sozialista ohietan, berriz, emakumeek etxeari eskaintzen dioten denbora handiagatik da, nahiz eta gizonek ere Europako denborarik gehiena igaro lan horietan. Gutxi teknifikatutako etxeak? Gutxi merkantilizatutako etxeko lanak? Agian hori da herrialde sozialista ohien kasua azaltzeko giltzarria. Dena dela, Euskadiko eta herrialde sozialista ohietako jarraibide hori kontrastean dago erabat Iparraldeko herrietan gertatzen denarekin. Nola Finlandian, hala Alemanian, Erresuma Batuan eta Suedian, emakumeen eta gizonen arteko lan karga murriztu egin da eta orain minutu gutxiren aldea dago gizonen alde. Norvegiar egoerak bira eman du: han gizonen lan karga emakumeena baino handiagoa da minutu 1ean. Berdintasunezko egoera da, Europako hegoaldeko (Belgika, Frantzia) jarraibideekin kontrastean dagoena, horietan aldea egunean ordu-erdikoa baino handiagoa baita.

Bestetik, aisiarako denbora oso desberdina da Europako zenbait herrialdeetan. Alde oso esanguratsuak daude gizonen denbora-erabilera datuetan 14.1 taulan ageri denez. Norvegiako eta Finlandiako gizonek Frantziakoek baino egunean ordubete baino gehiago dute aisiarako, eta Frantziakoak dira aisiarako denbora gutxien dutenak. Euskal Autonomia Erkidegoko eta Espainiako egoera nahiko orekatua da: gizonek egunean 5 ordu baino dezenteko gehiago dituzte eta Europako gehienetan antza dute. Bestetik, duten lan karga dela eta, emakumeek gizonek baino denbora libre gutxiago dute (14.2 taula). Hala gertatzen da Iparraldeko herrialdeetan ere, duten berdintasuna izan arren. Frantziar dute emakumeek aisiarako denbora gutxien eta Norvegiar gehien. Bestetik, Euskadiko eta Espainiako emakumeak antzekoak dira aisia denboran eta Belgikako eta herrialde sozialista ohietako antza dute. Alemanian, Erresuma Batuan eta Iparraldeko herrialdeetan dute emakumeek aisiarako denbora gehien.